

UNIDAD 08-A

*"EL DESEMPEÑO SINDICAL DE LA MUJER A PARTIR DE LOS
DIFERENTES ROLES SOCIALES QUE REALIZA"*



TESIS QUE PRESENTA:

GLORIA ISELA VARGAS OLIVAS

PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
CAMPO PRÁCTICA DOCENTE

(Chihuahua, Chih., Agosto de 1999)

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es el fruto de tres años de esfuerzo, al cual le dediqué horas y días completos, es un anhelo cumplido, es la voz de un grupo de mujeres que de manera entusiasta y desinteresada aceptaron colaborar conmigo y que al igual que yo desean que la distancia que media entre el varón y la mujer sea cada día más corta; buscamos en conjunto, la valoración del trabajo de la mujer en todos los ámbitos de la vida social y la participación decidida de todo el sexo femenino en la vida pública. Sabemos que para destacar se requiere entre otras cosas de oportunidad y espacio y que para conquistarlos debemos pasar las murallas sociales endurecidas por los siglos.

Dedico esta obra a todas las mujeres, de todas las razas y estratos sociales, las de la tundra y el desierto, la selva y la llanura, pero sobre todo a las que aún no se enteran de la discriminación de que son objeto.

A Pepe y Denisse

*Mis queridos hijos
¡Gracias!*

*Por su paciencia, amor y confianza, ustedes siempre
serán mi inspiración para buscar el éxito.*

A mi esposo

*Quien con su comprensión y apoyo ha contribuido al
logro de mis anhelos.*

A mis padres y hermanos

*Quienes con su cariño entrañable y sus consejos han
hecho de mí una mujer decidida y perseverante.*

A la maestra Isabel Guzmán Ibarra

*Mujer emprendedora y luchadora incansable
Por la valoración del género femenino, quien
desinteresadamente ha sido mi guía y mi apoyo.*

Al maestro Guillermo Hernández Orozco

*Gran amigo, quien ha sido copartícipe de mis logros
profesionales y siempre me ha impulsado a seguir
dedicada a la investigación.*

ÍNDICE

	Página
PRÓLOGO	7
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I	
DESEMPEÑO LABORAL DE LA MUJER	13
A. Antecedentes	13
B. El problema	18
C. Justificación	20
D. Objetivos	22
CAPÍTULO II	
CARACTERÍSTICAS EL ESPACIO DONDE SE REALIZÓ LA INVESTIGACIÓN	24
CAPÍTULO III	
REFERENCIAS METODOLÓGICAS	27
A. El método	27
B. Acopio de la información	30
C. Fases de la Investigación etnográfica	33
D. Análisis de datos	35
E. Procesamiento de datos	37

F. Interpretación	38
-------------------------	----

CAPÍTULO IV

RESULTADOS	40
A. Categorías	40
1. Roles que juega la mujer en la sociedad	41
2. La mujer que trabaja y el trabajo de la mujer	52
3. La influencia de la relación de pareja en el desempeño laboral	60
4. Sentimiento de culpa que manifiesta la mujer por la confusión del "yo quiero" frente al "tú debes"	62
5. Actitud de la familia ante el trabajo de la madre	68
6. Influencia de la familia en el desempeño profesional de la mujer ...	77
7. Desempeño de la mujer en el trabajo sindical	81
8. Participación de la mujer en la política sindical	87

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES	95
BIBLIOGRAFÍA	104
ANEXOS	107

PRÓLOGO

En nuestros días, el desempeño laboral de la mujer y sus "otras obligaciones domésticas" son motivo de constantes deliberaciones, tanto a nivel empírico como en investigaciones al respecto.

Los estudios sobre género, se han hecho necesarios en una sociedad que evoluciona con rapidez y en la cual la mujer insiste en una redefinición de roles que le proporcione las oportunidades de realización en los planos emocional, cultural y personal, que le han sido negados por décadas.

La tesis a la que habré de referirme, aborda precisamente el desempeño laboral de la mujer en un centro de trabajo que requiere un trabajo específico: la labor sindical. Podría pensarse que este trabajo, realizado tradicionalmente por varones, estaría negado para las mujeres, sin embargo, este estudio nos demuestra que aún cuando el número de ellas, dedicadas a lo sindical, es reducido si lo comparamos con ellos, el impacto y la significación de su labor es evidente.

Además, la investigación revela, en voz de ellas mismas, que ser mujeres no les ha impedido desarrollar con gran eficiencia su labor, sobre todo si a su lado tienen un compañero y unos hijos que las apoyen y que asuman las

responsabilidades que implica el trabajo de la casa y fuera de ella, sobre todo en un ámbito como el sindical, que exige mucho tiempo y energía.

Gloria Isela Vargas Olivas, es una mujer sumamente profesional, la cual ha incursionado en diferentes espacios educativos y siempre se ha preocupado por su superación personal; en esta ocasión nos presenta un trabajo que muestra una visión distinta del desempeño laboral de la mujer, nos permite asomarnos (en un determinado tiempo y espacio) a un entorno desconocido para algunas y algunos de nosotros, quienes también nos dedicamos al trabajo magisterial.

Los invito pues a la lectura y el análisis de este interesante texto que habrá de enriquecer nuestro enfoque sobre género y en específico sobre la participación de las docentes en política sindical, tema en el que todos, mujeres y varones, debemos estar interesados, ya que de una u otra manera incide en nuestra diaria labor: la práctica docente.

Los invito a disfrutar de la lectura de este interesante trabajo de investigación.

Maestra Graciela Aída Velo Amparán

INTRODUCCIÓN

El papel de la mujer dentro de la sociedad ha sido predominantemente el de esposa y madre; por tanto su participación se ha orientado a labores definidas socialmente como "propias" para su sexo. Es evidente que a través de la historia se ha dado una separación convencional de sexos que coloca a la mujer en desventaja y subordinada al varón; desde niña ha sido enseñada a ser "el sexo débil", a ser en muchos aspectos dependiente del hombre.

Sin embargo, las cosas han cambiado, la mujer ya no puede darse el lujo de ser simplemente "de su casa". Ahora las circunstancias tanto económicas como sociales y culturales la han obligado a ser un elemento productivo sin dejar de lado las faenas del hogar.

En la sociedad mexicana como parte de nuestra herencia cultural, la mujer en su mayoría ha permanecido en una actitud pasiva ante las circunstancias que le rodean, lo que ha influido para que exista la actitud machista por parte del hombre; sin embargo es cada día más grande el porcentaje de mujeres que están despertando de esta realidad y están empezando a luchar por sus valores y defendiendo su dignidad a nivel persona. No obstante a lo que se han encaminado, todavía se enfrentan a obstáculos que limitan la realización de su potencial en el ámbito social; entre los problemas

así como la explicación del procesamiento e interpretación de los datos.

En el capítulo cuarto se presentan los resultados, los cuales se han analizado desde una perspectiva sociológica, en él se detallan cada una de las categorías elegidas por su relevancia y que son resultado de la investigación de campo. Las categorías son las siguientes: Los roles que juega la mujer en la sociedad; La mujer que trabaja y el trabajo de la mujer; La influencia de la relación de pareja en el desempeño laboral; Sentimientos de culpa que manifiesta la mujer por la confusión del "yo quiero" frente al "tú debes"; Actitud de la familia ante el trabajo de la madre; Influencia de la familia en el desempeño profesional de la mujer; Desempeño de la mujer en el trabajo sindical y la Participación de la mujer en la política sindical.

Al final de cada categoría aparece una explicación sociológica y una interpretación del investigador.

En un último apartado se encuentran las conclusiones generales de este trabajo de investigación, las cuales se conformaron con la interpretación del investigador, la fundamentación teórica y las observaciones hechas a lo largo del trabajo de campo.

En un apartado de anexos se presentan gráficas, formato de las entrevistas utilizadas, y red categorial.

Tomando en cuenta que el éxito de una investigación son sin duda sus resultados y la difusión de los mismos; la finalidad de esta investigación es aportar experiencias a las mujeres que laboran en un sindicato, a quienes les interesa la política, y por que no, también a las mujeres en general.

CAPÍTULO I

DESEMPEÑO LABORAL DE LA MUJER

A. Antecedentes

La situación particular de la mujer en los diferentes puntos del planeta y especialmente la situación de la mujer mexicana, siempre ha sido de mi interés, desde que yo recuerdo siempre he defendido la dignidad, los derechos y el lugar de la mujer en la familia, en el trabajo y en la sociedad. Aunque crecí en una familia campirana, los varones de la casa, nunca han sido machistas, las mujeres del hogar siempre tuvimos un lugar privilegiado, compartimos derechos y obligaciones con los varones y por supuesto que no tuvimos que lidiar con "machistas". De ahí que esta investigación responda por un lado a un interés personal de poner en alto el trabajo de la mujer y por otro lado, siendo mi centro de trabajo un sindicato, me interesa analizar y hacer algunas reflexiones sobre el desempeño laboral propio y el de mis compañeras a partir de los diferentes roles que desempeñamos.

En nuestra cultura la educación familiar y social ha determinado que la mujer ocupe una permanente posición subordinada. En el curso de la historia ningún otro grupo reprimido permaneció en situación semejante durante tanto tiempo, y además convencido de que ése era su destino. Esto resulta aún más intrigante, debido al hecho de que la mujer tratada como grupo reprimido

es mayoritario pues representa a la mitad de la humanidad. Las condiciones que contribuyeron a mantener este orden fueron: la maternidad, la educación y la dependencia económica; afortunadamente estos elementos han cambiado o viven un proceso de cambio en forma y tiempos tan diferentes como diversas son las culturas y las modalidades de sometimiento que han existido.

La mujer enfrenta hoy la transición de milenios de dependencia económica hacia una independencia no generalizada y determinada por menos experiencia, pues sus oportunidades de práctica económica se limitaban a la administración del presupuesto familiar, no a la búsqueda del ingreso.

En cuanto a la participación de la mujer en política podemos decir; que en los países que reclaman el título de democracias las mujeres han gozado muchas décadas de igualdad formal, compartiendo con los hombres el derecho al voto a presentarse a elecciones, a competir por cualquier cargo (político, religioso no) en el país. Ahora su participación en las elecciones es la misma que la de los hombres. Pero casi independientemente de la fecha en que las mujeres obtuvieron sus derechos (desde 1902 en Australia, 1919 en Alemania Occidental, 1920 en los Estados Unidos, 1928 en Inglaterra, hasta 1971 en Suiza), ha habido una acentuada consistencia en las cifras de la participación femenina en la política nacional y local.¹

¹ PHILLIPS, Anne, Género y Teoría Democrática. Instituto de Investigaciones Sociales, Programa Universitario de Estudios de Género. Filipinas 1996.

Vivimos en una sociedad de clase que también está estructurada por el género, lo cual significa que hombres y mujeres experimentan la clase de modo diferente y que las unidades potenciales de clase son alteradas por conflictos de género. Para poner el acento al revés: vivimos en un orden de género que también está estructurado por la clase, lo cual significa que las mujeres experimentan su condición de mujer de modos diferentes y que su unidad como mujeres está continuamente alterada por conflictos de clase.

En México nunca en nuestra Constitución Política, se restringieron ni se negaron los derechos políticos fundamentales de la mujer; sin embargo, esto era debido a que no se le tenía en cuenta, es por ello que no se le cita de forma explícita y específica para excluirla de los derechos ciudadanos. Pero la práctica le impidió durante décadas el ejercicio de sus derechos. Por ejemplo, en la Ley Orgánica Electoral de la Constitución de 1857, la primera que contenía la idea de sufragio supuestamente "universal", se especificaba que los estafadores y ebrios no tenían derecho al voto y se obviaba mencionar a las mujeres. Esto es, se les excluía expresamente, ni se tocaba en ningún momento el tema, ya que debido a su minusvalía política no se creyó dejarlas fuera ex profeso. En la Constituyente de 1857 no se especificó ni se discutió tampoco el tema en ningún momento.

La reivindicación del sufragio femenino tiene una larga y vieja historia de negativas, desde que Laureana Wright lo demandara a través de la revista Violetas de Anáhuac; la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres;

allá por el siglo XIX, entre 1884 y 1887.

La Revolución Mexicana, por su parte alentó la movilización y participación política de las mujeres. En el Primer Congreso Feminista de Yucatán efectuado en 1916, entre otras cosas, se discutió la posición de la mujer en la nueva sociedad, subrayándose la importancia de la educación para paliar la discriminación. Fue hasta 1923, tras un decreto del gobernador de San Luis Potosí, a las mujeres de este estado se les permitió votar y ser votadas en las; elecciones municipales, siguieron su ejemplo Yucatán y Chiapas.

La inclusión de algunas mujeres en puestos del sistema político formal de México es un fenómeno de las últimas décadas, ya que la plenitud formal de los derechos políticos, el sufragio femenino, data del 17 de octubre de 1953 cuando se reformó el artículo 34 de la Constitución, hace tan sólo cuatro décadas.

Las mexicanas votaron por primera vez en 1955, y fue hasta 1974 que se incluyó a la mujer en la Constitución y se le garantizó la igualdad jurídica plena con el hombre mediante la reforma del artículo 4º constitucional, en la cual se recoge la ciudadanía femenina.²

² FERNÁNDEZ, Poncela Anna M. Participación política LAS MUJERES EN MÉXICO, AL FINAL DEL MILENIO. El Colegio de México. 1995. Artículo 4o. "El varón y la mujer son iguales ante la ley. Ésta protegerá la organización y el desarrollo de la familia. Toda persona tiene derecho a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y el espaciamiento de sus hijos."

Sin embargo, algunas mujeres han participado de forma notoria en momentos claves de la historia de México, más allá de su ligazón, estrecha o no, al sistema político institucional, ha estado presente de forma particular en las luchas obreras desde principios de siglo, ha sido soldadera y generala, afiliada a clubes liberales, activista en movimientos pro derechos de la mujer; se ha incorporado al trabajo asalariado, en organizaciones campesinas, obreras, en partidos políticos, en sindicatos, lo cual demuestra el surgimiento de una nueva actora social. Las mujeres mexicanas han luchado y seguimos luchando para que la introducción y participación política de la mujer sea reconocida y respetada.

El panorama planteado me ha llevado a considerar como un problema de investigación el desempeño de la mujer que trabaja en un sindicato a partir de los diferentes roles, por ser este un ámbito político y poco compartido con las mujeres, ya que hasta la actualidad la política se sigue considerando asunto de hombres.

En un estudio sobre política y la cotidianeidad de las mujeres populares en un barrio de Colombia, la autora, Sonia Muñoz nos dice que:³

La política tiene lugar, origen, gestación y desarrollo en un ámbito cerrado, que se alimenta sólo de sí mismo, de los propios políticos, de las instituciones,

³ Ibídem. p. 126.

organismos y agentes cercanos (la oficialidad, las esferas oficiales; es decir, aquellos agentes y mediaciones institucionales legitimados por el poder)... la política se desenvolvería en este universo ensimismado... y las mujeres no recuerdan un momento en que ese círculo se haya abierto para permitir la entrada de otro componente extraño a sí mismo.

Tiene esta investigación el propósito de que ese círculo que menciona Sonia Muñoz, se abra y permita la entrada de más mujeres.

B. El problema

A nivel mundial la participación de la mujer en el trabajo docente es considerable, de tal manera que se puede con certeza hablar de una "feminización". En México en los últimos años ha aumentado el porcentaje de mujeres que trabajan, observándose cambios en la participación de éstas en los quehaceres domésticos, en el mercado de trabajo, en el sistema educativo, etc., lo que se explica principalmente por la caída en el nivel de vida de la población y por los requerimientos de orden económico que actualmente existen a nivel mundial.

El archivo de cédulas profesionales de la dirección General de Profesiones, 1945-1995, la estadística educativa para los años escolares 1977-1978 al 1994-1995 y los censos generales de población y vivienda de 1970 y 1990,⁴ muestran

⁴ Revista Mensual "Este país. Tendencias y Opiniones" abril de 1997

que hace unos veinte o treinta años, las familias mexicanas empezaron a darle igual importancia a la educación de la mujer que a la del hombre y hoy en día, tomando en cuenta que las mujeres son un poco más de la mitad de la población total del país, el porcentaje de mujeres egresadas de educación superior con título y cédula profesional es mayor al de los hombres, así mismo en cuanto al rezago educativo la probabilidad de quedar rezagadas es más o menos la misma para hombres y mujeres.

Ha habido un avance considerable en la presencia de la mujer en el sistema educativo, la mujer está presente en todos los niveles del sistema educativo nacional, siendo el magisterio una de las profesiones en la que la matrícula de mujeres es mayor que la de hombres.

Sin duda, las familias mexicanas le dan ahora casi la misma importancia a la educación de las mujeres que a la de los hombres, lo que indica que éste es un campo sustancial en la sociedad mexicana que transformará las relaciones sociales, políticas y económicas en las próximas décadas.

Sin embargo quedan por resolver muchas cuestiones para lograr la plena igualdad de la mujer, el poder lo tienen los hombres, pero los números de mujeres educadas están presentes y se irán imponiendo.

En el campo educativo la mujer desempeña diversas funciones como docente, directivo, administrativo, trabajador manual, etc. y en un porcentaje

menor está quienes ocupan cargos sindicales.

Aún cuando la mujer tiene una participación activa en el ámbito laboral, sigue desempeñando roles tradicionales y cotidianos como el de madre, esposa, ama de casa y en algunos casos esos roles se diversifican desempeñándose además como comerciante, estudiante, luchadora social, etc.

Dada la importancia que tiene esa diversidad de roles en el desempeño profesional el objeto de estudio giró en torno a la "diversidad de roles que desempeña la mujer (maestra) que labora en el sindicato de maestros de la Sección 8 del SNTE, en la ciudad de Chihuahua, en la gestión sindical 1996-1999 y la influencia de esos roles en su desempeño profesional."

C. Justificación

Dadas las circunstancias económicas, políticas, sociales, culturales e ideológicas actuales, donde las economías se han globalizado y el Banco Mundial rige los destinos de los países, se ha hecho necesario que las personas sin distinción de sexos alcancen niveles de especialización más altos, lo que ha traído como consecuencia nuevas formas de convivencia que han dado lugar a algunas manifestaciones de equidad y de igualdad de oportunidades entre ambos géneros.

Sin embargo en lo que concierne al mundo de la política, actualmente, se

puede considerar que éste está controlado y dirigido por hombres; pero dentro del proceso de crecimiento económico y modernizante por el cual ha transitado nuestro país en las últimas décadas (1940-1990) muchas han sido las cosas que han cambiado, entre ellas la incorporación de las mujeres a los diferentes ámbitos de la realidad social. Hoy en día las mujeres luchamos por ganar espacios en los puestos de decisión, por lograr el reconocimiento de los asuntos de género como asuntos políticos; poner en la política el mundo de la mujer, y su experiencia, porque estamos convencidas que la democracia está incompleta si las mujeres, sus intereses y sus valores están ausentes de la agenda política.

Como el trabajo sindical es un asunto político; el cual se puede caracterizar como arduo y de tiempo completo, que requiere de individuos comprometidos con su organización y con las bases, es necesario que quien ahí labora tenga no sólo disponibilidad de horario sino pueda sin impedimentos salir fuera de la ciudad cuando el trabajo lo amerite, en ello no hay distinción de sexo.

Ante estas circunstancias laborales, la mujer tiene el compromiso de realizar las mismas actividades que los compañeros varones pues está en juego su desempeño laboral a lo cual está aunado la diversidad de roles que juega.

La razón principal de llevar a cabo esta investigación fue porque formo parte de la estructura sindical en calidad de auxiliar de la Secretaría de Prensa y Propaganda de la Sección 8 del SNTE y es mi interés conocer el desempeño

de las mujeres que en dicha organización laboramos.

Otro de los motivos está ligado al interés que como parte del género femenino se tiene por reclamar más espacios de participación de la mujer en el campo político educativo, incluyendo puestos sindicales, ya que la pretensión de toda mujer es, que éstos puedan ocuparse en proporción al porcentaje que el sexo femenino ocupa dentro del magisterio estatal.

En la actualidad la presencia de la mujer en espacios públicos conlleva hacia la búsqueda de igualdad en salarios, en oportunidades de superación, es decir igualdad de oportunidades para ocupar puestos directivos, ya sea como funcionarias de la educación o como lideresas sindicales.

La posibilidad de una mayor participación de la mujer, es, en el sentido de que en el sexo femenino existe capacidad, creatividad, responsabilidad, inteligencia para participar exitosamente en todas las actividades productivas y de desarrollo de la sociedad.

D. Objetivos

Todo trabajo de investigación tiene sin duda un propósito y una razón de ser, pero finalmente lo medular es contar con un producto y sobre todo que ese producto no quede sólo en letras sino que sea difundido y para alguien sea una posibilidad de acrecentar su acervo cultural o mejorar su desempeño

profesional.

La investigación se propone analizar el desempeño de la mujer, (maestra) que trabaja en un sindicato, a partir de los diferentes roles en los que participa como son: madre, esposa, ama de casa, estudiante, profesionista, etc. realizando un acercamiento a su trabajo, a su familia, a sus actividades cotidianas así también se buscará la opinión de los varones con quienes cada una de las investigadas comparten espacios de trabajo, o responsabilidades en común.

Para llevar a cabo dicho análisis se pretende:

- * Analizar el desempeño laboral femenino y su trascendencia en la reivindicación de la mujer como copartícipe en la política sindical.
- * Caracterizar la práctica educativa sindical y el papel que juega la mujer en la misma.
- * Conocer la relación laboral que existe entre mujeres y varones en ese espacio de trabajo.
- * Analizar el trabajo de las mujeres en un sindicato a partir de los diferentes roles que ella desempeña.

CAPÍTULO II

CARACTERÍSTICAS DEL ESPACIO DONDE SE REALIZÓ LA INVESTIGACIÓN

En el estado de Chihuahua los profesores están agremiados a dos Secciones Sindicales la Sección 8 de los profesores federalizados y la Sección 42 a la que pertenecen los maestros estatales, en esta ocasión se hará referencia a las profesoras que laboran en la Sección 8 por las características propias de la investigación.

De entre todas las prácticas educativas, la práctica educativa sindical es una de las cuales retiene a menos personas del sexo femenino, en el Comité Ejecutivo de la Sección 8 el cual inició su gestión en marzo de 1996 hasta marzo de 1999, de 39 secretarías incluyendo la Secretaría General, sólo 4 están a cargo de mujeres, lo que nos indica que es muy poca la participación de la mujer en el Comité Ejecutivo Seccional; como auxiliares de dicho Comité existen 8 mujeres y como secretarias 30.

Las actividades que realiza un auxiliar en la Sección 8, como su nombre lo indica auxilia al titular de la secretaría (llámese titular a la persona que está a cargo de una secretaría en el SNTE, y es elegido por un Congreso, al que asisten representantes de la base magisterial cada tres años para elegir a su Comité Ejecutivo Seccional.

Mientras que los auxiliares son personas que llegaron a ocupar ese espacio a petición de los titulares o del propio Secretario General); como cada una de las secretarías tiene una función diferente, el trabajo de los auxiliares también lo es; sin embargo hay actividades como: el presidir reuniones en las diferentes delegaciones o centros de trabajo, con el fin de llevar información, nombrar Comités Delegacionales, conocer la problemática de las regiones, a donde todos los auxiliares estamos obligados a asistir, independientemente de sexo, o de Secretaría en que se labore.

El laborar como auxiliar en una de las secretarías del Comité Ejecutivo Seccional del SNTE, es realizar la mayoría de los días un trabajo extra, pues su función es colaborar con el titular en todos las comisiones que a éste le encomienda el Secretario General Seccional; además de presidir reuniones en todo el estado, cumplir con comisiones en los diferentes eventos que la Sección 8, realiza y atender los asuntos de los agremiados según la Secretaría a la que se pertenezca.

Un día normal como auxiliar del Comité es, llegar atender los asuntos propios de la Secretaría en la cual se está comisionado, esperar ordenes del titular de la Secretaría o del Secretario General.

En el caso de las profesoras que son titulares, no se puede decir que hay muchos días normales, generalmente están fuera del edificio atendiendo asuntos personalmente o fuera de la ciudad, en el mismo tenor.

El perfil sociopolítico de las maestras auxiliares y titulares del Comité Ejecutivo de la Sección 8 del SNTE, en la gestión sindical 1996-1999 es el siguiente:

Podemos decir que estas mujeres pertenecen a estratos intermedios de la sociedad, con estudios Normal Básica, Superior y hay quien cuenta con Posgrados, su edad va desde los 30 hasta los 45 años, casadas, manifiestan gran seguridad, presencia femenina, luchan por espacios mayores para la mujer en la política sindical, son feministas, grandes representantes de su género.

La investigación pretende conocer la manera en cómo las maestras que trabajan en la Sección 8 del SNTE, se desempeñan en función de los diferentes roles que juegan (como madres, como esposas, como estudiantes, como comerciantes etc.), para lo cual los actores de la investigación serán: las cuatro maestras que se desempeñan como titulares y 6 de las maestras auxiliares.

CAPÍTULO III REFERENCIAS METODOLÓGICAS

A. El método

La investigación es cualitativa utilizando el método etnográfico, lo que permitió interpretar acontecimientos y hechos desde la perspectiva de los sujetos de estudio.

La etnografía no parte de una o varias hipótesis para recoger la información que, a su vez podría servir para su verificación. Se trata, a la inversa, de no tener puntos de vista respecto de la situación observada que puedan introducir un sesgo en la información recolectada. Las hipótesis, si se han de formular, deberían de surgir con posteridad al hacer la interpretación de los datos, de forma inductiva, basadas en el mundo real antes que en teorías preestablecidas.⁵

La etnografía nos permite interpretar los sucesos desde la perspectiva de los sujetos de estudio; permite también describir las actividades y prácticas cotidianas en el medio donde ocurren. "Trata de percibir, de observar las cosas como si estuvieran pasando por primera vez, nada se da por hecho o se toma por cierto, todo lo que se ve se toma como cuestión de investigación".

Una de las técnicas compatibles con la etnografía que se eligió, fue la

⁵ BRIONES, Guillermo. Evaluación de Programas Sociales. p. 23

observación, por las características del objeto de estudio, ya que fue necesario observar el trabajo de cada uno de los sujetos a investigar, observar sus conductas y actitudes con respecto a su situación como mujeres en un entorno social y laboral.

"Se trata de observar el comportamiento de un sujeto en las relaciones que establece con su medio y en su acción sobre su entorno social: ¿Ante qué reacciona? ¿Qué quiere conseguir? ¿Qué es lo que orienta y regula su comportamiento?"⁶

La observación, nos fue útil ya que permitió darnos cuenta si la sujeta investigada decía lo que quería decir y quería decir lo que nos dijo y al utilizarla con la entrevista complementamos la información y nos permitió verificar la veracidad de las palabras por los actos o viceversa.

La característica principal de la observación etnográfica es que los observadores, se auxilian de un registro continuo de la situación en estudio.

Otra de las técnicas que se utilizó fue la Historia Oral, para poder definir si lo que el sujeto expresaba era congruente con lo que hacía, ya que las expresiones faciales del sujeto investigado abren al investigador un panorama de posibilidades y le ayudan a comprender mejor lo que éste manifiesta de

⁶ POSTIC, Marcel. La observación como proceso. Antología de UPN Grupos en la Escuela. p. 9

manera verbal.

Según Ferraroti (1981)⁷ la historia oral no es sólo un método de investigación, sino una manera de conocer lo social, es para quedarse con ella, es el objeto-fin a conocer al sujeto en su praxis real.

Es una herramienta del investigador que se ha convertido en una fuente alterna de información y conocimiento, cuando las condiciones de las fuentes clásicas (archivos, bibliografía, etc.) no permiten la reconstrucción de historias locales y/o regionales.

Ésta se puede considerar como una propuesta metodológica adecuada para realizar el estudio de la historia de grupos y como método pertinente para recoger y conocer por "voz propia" de los sujetos los hechos históricos y hechos individuales presentes.

La historia oral fue la técnica que se utilizó más ampliamente en esta investigación, la aplicación fue la siguiente:

Se citó a los 10 sujetos, de manera individual, a los que previamente se les había explicado todo lo referente a la investigación, desde el objetivo, hasta la manera en que tal información se utilizaría y el cómo se llevaría a cabo la

⁷ Idem.

entrevista entre el investigador y el investigado. Todos los sujetos permitieron grabar su historia, e iniciaron contando detalles de su vida familiar desde la infancia hasta terminar en la época actual, la conversación giró en torno al objetivo planteado y a lo que el investigador quería saber.

Se hizo uso también, de la entrevista informal ya que ésta, es una conversación sencilla, amena, espontánea, que utiliza el investigador para recabar información confiable, por medio de la cual se pueden percibir las intenciones del entrevistado o se le inhibe la oportunidad de responder con intenciones ocultas.

Otra de las técnicas de la cual nos auxiliamos fue de la entrevista estructurada, basada en cuestionarios con preguntas abiertas el cual se aplicó a un grupo de hombres, compañeros de trabajo de las entrevistadas, acerca del mismo tópico, con la finalidad de obtener información desde el punto de vista del sexo opuesto y para darle más validez a lo expresado por las investigadas.

B. Acopio de la información

Para dar inicio a la investigación se hizo una recopilación de material bibliográfico, con la finalidad de contar con mayor información sobre el problema de investigación y para tener la visión de otros investigadores con respecto al tema. Al entrar de lleno al trabajo de campo se platicó con las mujeres que

habían sido previamente electas por la investigadora para conformar el grupo de investigación; se les planteó la finalidad, la manera en que se llevaría a cabo la recopilación de información, en torno a que giraría el tema de conversación etc. Después de contar con la anuencia y participación de las integrantes de dicho grupo; se pusieron en práctica las técnicas antes mencionadas.

El período de investigación duró aproximadamente 24 meses, tiempo en el que constantemente se hizo acopio de información y se elaboraron registros del trabajo de campo. A lo largo de la investigación permanentemente se estuvo contrastando la información ofrecida por las sujetas de investigación con la teoría acorde al objeto de estudio; que al mismo tiempo se fue extrayendo de fuentes bibliográficas.

Una vez terminado el acopio de información por parte de las sujetas de investigación, se hizo necesario acudir con los compañeros varones de las mismas, a los cuales se les informó del propósito de la investigación y al mismo tiempo se les solicitó su colaboración; fueron 10 varones los que participaron respondiendo a una entrevista estructurada, las cuales se encuentran integradas en el apartado de anexos. La solicitud de participación a los varones fue con la finalidad de tener otra visión de lo investigado y a la vez contrastarlo con lo expresado por las mujeres que conformaron el grupo de investigación, ello para tener una perspectiva más amplia de lo investigado.

Las historias de vida se llevaron a cabo con 10 profesoras, todas trabajadoras de la Sección 8 del SNTE, entre los meses de enero de 1997 y enero de 1999, tiempo en el que no sólo se observaron al momento de expresar su historia oral, sino en todo momento que la investigadora tuvo oportunidad de entablar una conversación informal con cada una de ellas, lo cual se facilitó por pertenecer al mismo centro de trabajo. Los testimonios orales que durante este período las sujetas de investigación aportaron evidenciaron de una u otra forma su situación y desempeño laboral, relacionándolo con los diversos roles que juegan cotidianamente.

La idea de realizar esta investigación surgió por la situación personal de la investigadora de conocer la situación en que se encontraban las demás compañeras de trabajo, que al igual que ella desempeñan diversos roles y tienen el compromiso individual y profesional de realizar un trabajo de calidad, donde no estén ausentes la eficiencia, la responsabilidad, el deseo de servicio y sobre todo el interés de desempeñarse laboralmente lo mejor posible; primeramente porque como sujetas responsables es lo requerido y también por ganar espacios en un mundo dirigido por hombres y donde las oportunidades de ascenso están sujetas entre otras cosas a situaciones de género.

El procesamiento de datos se llevó a cabo cuando la investigadora se convenció de que el proceso de recolección de datos estaba terminado, cuando se había recuperado la información requerida por la interesada.

Como lo afirma Margaret Le"Compte, "la recolección de datos finaliza, cuando se acaban el tiempo, la energía, los fondos o la paciencia del investigador, no porque se agoten las fuentes de información".⁸

Durante el acopio de información, van surgiendo ideas, se van ilando sucesos, se vislumbra con mayor claridad el objeto de estudio, se valoran aspectos y situaciones que en un principio el investigador no tiene en mente; es todo un proceso donde el objeto de investigación día a día va tomando forma y redefiniendo la postura y finalidad de la investigación.

Toda investigación se fija el propósito de cubrir los criterios de validez y confiabilidad, lo cual se logra mostrando lo expresado por el grupo de investigación de manera fiel, tratando de que el investigador fije su atención en los datos que surgen de la iniciativa y participación del investigado. En esta investigación se procuró distorsionar lo menos posible la información obtenida y para reafirmar la validez se solicitó autorización a las entrevistadas para publicar las historias orales, que el lector puede encontrar en el apartado de anexos.

C. Fases de la investigación etnográfica

El análisis de la información es un proceso, un trabajo específico, abarca

⁸ Información recabada de Tesis para obtener el Grado de Maestría, elaborada por Graciela Aída Velo Amparán. p. 37

la mayor parte del tiempo de un estudio etnográfico, se inicia con la observación y termina con la redacción y articulación de la descripción etnográfica; pero entre inicio y fin requiere de una larga serie de operaciones intermedias consistentes en la elaboración de notas, registros, descripciones analíticas.

En esto no existe un método, el inicio de la investigación rara vez es claro, pero al ir avanzando en la misma, se ponen en juego, inevitablemente, recursos que provienen de todo el conocimiento previo y del sentido común, y no sólo de conceptos teóricos reunidos para el estudio.

El material con el que se trabaja, recogido en el campo, se presenta de muy diferentes formas, que mantienen distintas relaciones con la forma del objeto que se intenta construir.

Por eso es necesario también construir un método específico para analizar los materiales en cada caso y ello conlleva el categorizar la información obtenida, por lo general esas categorías se determinan en base al criterio del investigador pero basado en el trabajo conceptual lo que le permite delimitar conceptos y desglosar categorías para poder distinguir los matices presentes en lo cotidiano.

La investigación etnográfica se compone de las cinco fases siguientes:

En la Primera. Se elige el objeto de investigación, se contextualiza, se

fundamenta teóricamente y se selecciona el grupo sujeto de investigación.

La Segunda fase. Constituye el punto de partida del trabajo de campo, se platica con los informantes, se eligen técnicas de recolección de datos y se establece la forma de almacenamiento y recuperación de la información.

La Tercera fase. Corresponde a la recolección de datos, en ello se deja sentir el estilo propio del Investigador, la naturaleza de la investigación así como las expectativas del investigador.

La Cuarta fase. Es en la cual se realiza el Análisis e Interpretación de datos, mediante teorización, testimonios y procedimientos analíticos generales como son: inducción analítica, comparaciones constantes y análisis tipológico.

En la Quinta fase. Se hace la Interpretación e integración de resultados.

D. Análisis de datos

El análisis de datos etnográfico se realiza mediante técnicas conceptuales como: teorización, estrategias de selección secuencial y procedimientos analíticos generales.

Se llama teorización a la forma genérica del pensamiento, sobre la cual se construye todo análisis, ésta se compone de: percepción, comparación,

contrastación, agregación y ordenación; así como de determinación de vínculos, relaciones y especulación.

Las estrategias de selección secuencial son operaciones formales para integrar el análisis y la recolección de datos: selección de casos negativos, selección de datos discrepantes, muestreo teórico y selección de teorías relevantes para las distintas fases de la investigación.⁹

Los procedimientos analíticos generales son los medios sistemáticos de manipular los datos y constructos derivados de la información recogida en el curso de la investigación.

Por medio de la inducción analítica se realiza el examen de los datos, lo cual lleva a encontrar datos regulares, constantes e interrelacionados, los cuales se transforman en categorías.

Éste es un proceso largo y laborioso; al encontrar un dato constante y de interés para el investigador lo separa, relaciona, compara y contrasta con todas las notas recabadas en su trabajo de campo, así también lo relaciona con la observación participativa; después de esto lo considera categoría y centro del proceso de análisis.

⁹ VELO, Amparán Graciela Aída. "La condición femenina y su desempeño docente: Un Análisis Social y Pedagógico". Tesis para obtener el Grado de Maestría en Educación UPN.

En esta investigación se procesaron 8 categorías, realizando el análisis con base a lo que cada una de las sujetas investigadas manifestó en relación a estas categorías y se complementó con la información obtenida en las entrevistas estructuradas en las que participó un grupo de varones; fue un trabajo laborioso ya que las categorías están muy relacionadas entre sí y el análisis se hizo comparando y contrastando la opinión de cada una de las investigadas e incorporando dicha opinión a la categoría correspondiente.

E. Procesamiento de datos

Para llegar al procesamiento de datos, se tuvo primeramente que recopilar y organizar la información recibida por las diez sujetas participantes en la investigación.

Después de ello se construyó una Red Categorical, para explicar la manera en que se relacionan las categorías encontradas y la secuencia que tiene la interpretación de resultados.

Las categorías que al final resultaron fueron: Los roles que juega la mujer en la sociedad, La mujer que trabaja y el trabajo de la mujer, La influencia de la relación de pareja en el desempeño laboral, Sentimiento de culpa que manifiesta la mujer por la confusión del "yo quiero" frente al "tú debes", Actitud de la familia ante el trabajo de la madre, Influencia de la familia en el desempeño profesional de la mujer, Desempeño de la mujer en el trabajo sindical y

Desempeño de la mujer en la política sindical.

Todas estas categorías se fueron interrelacionando y fundamentando teóricamente, hasta llegar a la organización y procesamiento de los datos obtenidos durante la investigación.

F. Interpretación

La interpretación etnográfica es un proceso que se lleva a cabo mediante la combinación de constructos teóricos, analogías y síntesis.

Es necesario tener una visión amplia de lo que se quiere presentar y una postura determinada respecto a lo investigado; desde esta perspectiva la interpretación estará más cerca del propósito de la investigación y cumplirá mejor las expectativas del investigador.

Tomando en cuenta que la investigación conlleva una fundamentación teórica, la interpretación tendrá que ser acorde a ésta y abarcar todas las categorías que se ajustaron a la información recabada.

La elaboración de la síntesis se realiza integrando todos los datos, conceptos, observaciones, teorías, no sólo de la investigación que nos atañe; sino de otras investigaciones relacionadas con la nuestra o del mismo tipo.

Realizar la interpretación de los resultados de esta investigación no fue tarea fácil, tomando en cuenta que se contaba con un variado material informativo; fue necesario realizar un análisis crítico de lo observado, hacer una unión con lo manifestado por los sujetos de investigación y todo ello confrontarlo con los criterios teóricos; tal interpretación es producto de un trabajo ordenado y sistemático de hechos concretos y reales.

Toda interpretación tiene rasgos de subjetividad, en esta ocasión se ha procurado ser lo más racional posible, por ser éste un compromiso con quienes participaron en la investigación y por deseo personal de que el trabajo arrojara resultados lo más cercanos posible a la realidad; por supuesto que se incluyó la visión personal del investigador, por ser parte del equipo de investigadas; pero en todo momento se ha tenido un compromiso con la verdad lo cual se ha logrado analizando e interpretando de manera objetiva, lo observado y los episodios verbales obtenidos a través del trabajo con los participantes.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

La información que en este capítulo se presenta, surgió de una serie de actividades realizadas como son: el proceso de recolección de datos, análisis e interpretación de los mismos, a partir de historias de vida, observación participante, entrevistas, cuestionarios y pláticas informales; tomando como punto central de análisis las historias de vida, las cuales nos dieron la pauta para llegar a la presentación de resultados y conclusiones.

Se recurrió a la investigación etnográfica para abordar el objeto de estudio que nos compete como una forma de aproximación a la reconstrucción de la realidad cotidiana en un centro de trabajo como es el SNTE.

Y tomando en cuenta que esta modalidad de investigación nos permite interpretar sucesos desde la perspectiva de los sujetos de investigación, nos abocamos a abordar a diez sujetos del género femenino con la intención de conocer su forma de pensar, de actuar, de desenvolverse y de desempeñarse; así como las opiniones acerca de su propio desempeño como líderes sindicales.

Los resultados se presentan exponiendo las siguientes categorías y algunos testimonios, bajo las cuales se desarrolla la información.

1.- Roles que juega la mujer en la sociedad

Cualquier cosa que la mujer haga, debe hacerla dos veces mejor que el hombre para que se le considere bien hecha... por suerte no es difícil

Charlotte Whitton

Engels especifica que cualquier formación social debe ser estudiada a partir de la forma como se organiza la producción y la reproducción de la vida inmediata es, en el plano económico, la producción de la fuerza de trabajo en todas sus formas.

La práctica socio-cultural de la mujer está determinada por su participación en lo económico, la cual se da predominantemente en el terreno de la reproducción de las fuerzas de trabajo, más que en el terreno de la producción.

Para Marx, la fuerza de trabajo aparece como algo históricamente dado y sus preocupaciones giran más bien en torno al valor de esta fuerza que se presenta en el mercado como mercancía.¹⁰

Meillassoux trata de integrar a la teoría marxista una teoría de la reproducción mediante el análisis de lo que él llama la "comunidad doméstica".

¹⁰ CLAUDINE C., Levy Amselle. "Reflexiones en torno a la mujer, la familia y la educación". Colección de Cuadernos de Cultura Pedagógica

La comunidad doméstica viene desde el neolítico y sobrevive bajo una u otra forma; hoy es la familia moderna a la cual Meillassoux define como modo de producción, o sea formas de producir las fuerzas de trabajo, que ha sobrevivido al tiempo y a los distintos modos de producción. La comunidad doméstica es y ha sido la única institución de reproducción de las fuerzas productivas, a nivel biológico. Al relacionarse para reproducirse, hombres y mujeres entran en una dinámica relacional de dominación y explotación.

La división sexual del trabajo, la asociación hombre-mujer es decir el matrimonio, no se explican por una complementariedad "natural" del trabajo masculino y femenino, sino que, por ser un hecho cultural, se explica en función de la caracterización de la comunidad doméstica. Sin embargo las formas de dominación de la mujer dependen también de la evolución de las relaciones de poder político e ideológico.

Según Claudine C. Levy Amselle en la investigación antropológica, no hay acuerdo sobre el origen de la opresión de la mujer. Engels la fechaba con la aparición de las sociedades clasistas y de la propiedad privada.

Meillassoux fecha el origen de la opresión de la mujer en la transición de la horda primitiva a las sociedades de caza o agrícolas. Debido al escaso desarrollo de las fuerzas productivas en la horda primitiva, las mujeres eran buscadas como trabajadoras esencialmente.

Junto con el desarrollo de las fuerzas productivas, hubo probablemente un proceso de toma de poder por parte del grupo de los hombres sobre el de las mujeres, quizá los hombres, en posición de inferioridad natural ante la reproducción, habrían podido ejercer la dominación y controlar a las mujeres apoyándose en la división sexual del trabajo y desvalorando las tareas femeninas.¹¹

No se puede sin embargo argumentar que el capitalismo inventó a la mujer reproductora; la división sexual del trabajo ya confinaba anteriormente a las mujeres en las tareas de reproducción; el elemento más importante del análisis de la opresión de la mujer reside en la transformación de la estructura de poder.

El capitalismo se sirvió de las antiguas relaciones de dominación para aumentar sus beneficios; el capitalismo siempre utiliza grupos sometidos socialmente para incrementar sus ganancias. Marx veía en las mujeres, en los campesinos recién proletarizados y no calificados, el suministro de una fuerza de trabajo barata.

(...) la sociedad reproduce el mismo patrón familiar de separación de tareas según el sexo. Tal diferenciación hace pensar en un modelo en el que

¹¹ La subordinación de la mujer la vuelve susceptible de dos formas de explotación: explotación de su trabajo, en la medida en que su producto pertenece al esposo quien asume la dirección del mismo o su transmisión al mayor, no le es entregado integralmente; explotación de sus capacidades de procreación, en especial, porque la filiación, vale decir los derechos sobre la descendencia, se establece siempre entre los hombres.

se plantea una dualidad de mercados de trabajo: uno para el hombre y el otro para la mujer, impidiéndose con ello la interferencia o competencia recíproca.

Esto explica el por qué de la adscripción de la mujer al rol reproductor, el cual la especializa en las actividades que son extensión de las tareas hogareñas.

Conocerse a sí mismo, concentrarse en el propio desarrollo, aceptarse como individuo y madurar como ser humano, son tareas muy difíciles para cualquier persona; sin embargo, presentan mayores problemas para la mujer. Las razones son numerosas entre ellas está el hecho de que la mujer vivió apartada de la posibilidad de explorar y expresar sus potencialidades. Se le enseñó a renunciar a sus propias necesidades y deseos, y a establecer como máximas prioridades de su existencia la maternidad y la satisfacción de las necesidades de otros. Como recompensa la sociedad reconoce su adaptación o "sometimiento" y la califica como "buena mujer"; de esta forma ella debe sentirse feliz y realizada.

En casi todas las culturas se concibe al hombre y a la mujer como polos opuestos; se les iguala con elementos contrarios: el sol y la luna, el día y la noche. Adicionalmente a esta polaridad, también está la clasificación que se hace de las mujeres: feas-bellas, buenas-malas, honestas-hipócritas.

Fue durante muchos siglos que se enseñó y obligó a la mujer a aceptar que su lugar era el hogar, y el del hombre el exterior; la meta femenina la

reproducción, la masculina la producción; a ellos se les permitió hacer y crear, a ellas atender y criar.

Tal vez esta asignación de roles tan diferentes se dio por la necesidad de proteger a las mujeres durante el embarazo, porque la procreación y el nacimiento de un nuevo ser era muy importante para la conservación del grupo o tribu.

Aún hoy en día nos educan para ser mujeres u hombres, cuando se deberían de educar personas. Hombre y mujer somos caras de la misma moneda; si se nos separa, el valor de ésta se elimina y su potencial disminuye. No siempre él todo es igual a la suma de sus partes. Un hombre y una mujer son más que dos personas; son además pareja.

A continuación se presentan algunos testimonios de quienes participaron en esta investigación.

Se pueden conjugar muy bien los diferentes roles que la mujer juega, como son: el de madre, esposa, estudiante, hija, hermana, profesionista etc. y tener un buen desempeño laboral; aunque ello conlleva más trabajo, sacrificio, deterioro de la salud.

Efectivamente como lo señala este testimonio y otros más, los cuales son manifestaciones fieles de las mujeres investigadas que trabajan en un

sindicato; ellas están convencidas que pueden conjugar los diferentes roles que cada una desempeña, aunque lógicamente ello implica llevar un ritmo de vida más acelerado, con más compromisos, quizá algunos sacrificios personales, deterioro de la salud; pero sin embargo creen que es factible de realizar y lograr éxito, todo es cuestión de interés.

Las mujeres que trabajan, independientemente de su jerarquía laboral y condiciones socioculturales, ejecutan dos jornadas: una dentro y otra fuera de su casa. En los países latinoamericanos, cuya cultura está incidida por tradiciones del dominio español, el hombre debe ser servido y atendido por la mujer.

Como lo afirma Margaret Benson, "la igualdad de acceso al trabajo fuera de su casa para los dos sexos, como una de las primeras condiciones para la liberación de la mujer, no es en sí misma un hecho suficiente para liberarla; mientras el trabajo de la casa siga siendo un asunto de producción privada y las mujeres responsables de él, simplemente estarán ocupadas con un doble trabajo".

Las mujeres somos capaces de realizar varias actividades y salir triunfantes todo se puede combinar perfectamente si hay interés.

Realmente es así, las mujeres somos capaces de combinar, las múltiples responsabilidades contraídas y "salir triunfantes", con interés, dedicación y un

poco más de esfuerzo.

Uno de los roles que juega la mujer es el del matrimonio, hoy en día es mayor el número de las mujeres que trabajan y el conjugar el trabajo del hogar con el de fuera no es fácil, algunas prefieren dedicarse únicamente al hogar, y lo que sucede al fin de cuentas es que la mujer sólo cambia de trabajo remunerado a otro en el que no se le paga.

Las mujeres casadas o que sostienen una relación de pareja y que trabajan en el sindicato tienen que combinar inteligentemente las actividades del hogar con su trabajo, ya que éste es absorbente y requiere de mucho tiempo extra, por lo que es necesario que la pareja se apoye y exista sobre todo confianza entre ambos.

El planteamiento anterior afirma que, se pueden combinar inteligentemente las actividades del hogar con el trabajo, esto nos demuestra que actualmente la mujer, puede lograr la realización de sus anhelos en el campo laboral; en este caso se tiene el apoyo de la pareja, aunque en los casos que no se tiene un apoyo total, las mujeres con un poco más de esfuerzo también lo logran.

Creo que al igual que yo, mis compañeras realizan varias actividades como: atender su casa, sus hijos, su esposo; algunas como tú siguen preparándose y sin embargo, aquí estamos siempre dispuestas a realizar lo

mejor posible nuestro trabajo.

Como se advierte, las mujeres sujetos de investigación, están convencidas de que se pueden realizar perfectamente varias actividades, sin descuidar el trabajo; al contrario hay siempre disposición de desempeñarlo de la mejor manera. Hoy en día ello es cada día más común, la mujer mantiene una estabilidad familiar y logra éxito en su trabajo.

El trabajar en un sindicato es una experiencia que pocas mujeres tenemos la fortuna de experimentar, y que se puede combinar perfectamente con los demás roles que juega una mujer.

Desde luego que el trabajar en un sindicato es una gran experiencia, lo interesante radica en poder combinar este trabajo con la familia, sin arriesgar la estabilidad familiar. La participación de la mujer en la política es muy reciente, recordemos que siempre la política ha sido del dominio de los hombres, ellos la han hecho definiendo reglas y leyes, que en su mayoría son de beneficio para su género. Es necesario señalar que la participación en política es básica para la democracia; la democracia en sí implica participación, y la participación de las mujeres de forma efectiva en el poder y en la toma de decisiones es necesaria también para que se pueda hablar de democracia.

Desde hace siglos las diferencias sociales se reflejan en las diferencias personales, sobre el destino reservado a los sujetos y en especial a las mujeres.

La distribución de tareas, ámbitos de actividades, y funciones sociales, según el género y a través de la educación, no se han modificado en lo esencial desde entonces hasta nuestros días.

Como señala Graciela Hierro:¹² "Las mujeres salieron al mundo de los hombres a desempeñar todos los trabajos, pero siguieron haciendo todas sus tareas tradicionales y los hombres no entraron al mundo de las mujeres. Por eso se dice que hacemos la doble tarea".

Después de todos los cambios que se han suscitado en la humanidad, la educación de la mujer se ha incrementado notablemente, lo que ha dado como resultado que desempeñe un papel valioso al colaborar para construir un nuevo orden social que terminará por remplazar al que se basa en el predominio de los valores y el poder masculino; sin embargo aún hay quien sigue aceptando, quizás un poco obligadas, que su lugar está únicamente en el hogar.

Con los testimonios expuestos podemos ver que las mujeres que trabajan en un sindicato consideran factible desempeñar el rol de esposa, madre, estudiante, profesionista, con éxito, aunque con más presiones, sin embargo, no les es difícil lograrlo, piensan que para ello se tiene que actuar con interés e inteligencia.

¹² HIERRO, Graciela. Género y Desarrollo, en Estudios de Género en Michoacán. Lo femenino y lo masculino en perspectiva.

Es necesario señalar que aunque lo anterior nos muestra la factibilidad de que la mujer pueda combinar los diferentes roles y salir adelante; ello no es generalizable, todavía podemos observar que una gran parte de las mujeres sostiene una lucha incesante por conservar legítimas sus aspiraciones y sin embargo, aún sigue aceptando que su único rol es el de esposa y madre. Y aunque en su trabajo sea de lo más brillante, profesional y dedicada, al llegar a su hogar es quien carga con un sinnúmero de responsabilidades, las cuales cumple con la convicción de que a ella y sólo a ella le corresponde salvaguardarlas.

Con la intención de que este trabajo de investigación fuera más objetivo se entrevistó a algunos compañeros varones del mismo lugar de trabajo, los cuales al respecto de los roles comentaron:

Que hasta donde ellos podían observar, sus compañeras realizaban una serie de actividades tanto dentro como fuera de su hogar y que además cumplían con gran responsabilidad, eficiencia y calidad su trabajo.

Aunque las sujetas de investigación tienen la anterior opinión sobre los roles que juegan, en general las mujeres tienen dificultad para conjugar dichos roles; ya que la sociedad y en particular los varones aún no están dispuestos a permitir que sus esposas se realicen profesionalmente y las mismas mujeres no han asimilado que hay igualdad de circunstancias; están convencidas de que su papel es únicamente el de ama de casa, que deben de renunciar a toda

una serie de aspiraciones; aunque hoy en día se hable por doquier de feminismo, de igualdad entre el hombre y la mujer, en los hechos no existe.

Ello tiene una explicación histórica ya que tomando en cuenta que vivimos en una sociedad capitalista y por consiguiente patriarcal, donde la forma de dominación sexual se ha unido con la forma de dominación de clase, hasta el punto que la política androcéntrica y la política burguesa se refuerzan mutuamente.

La política masculina que dicta las normas en todos los ámbitos de poder, gobierno, religión, trabajo, milicia, ciencia y educación, ha determinado que el destino de la mujer es el matrimonio, su función social es la de esposa y madre, y su ámbito de acción es el hogar. Se ha impuesto a las mujeres un rol social que ha favorecido no sólo a los intereses masculinos sino también a los intereses del capital, ya que gracias a ese rol se reproduce la fuerza de trabajo masculino.¹³

Desde un punto de vista funcional, las agencias que entrenan a la mujer para que se adecue motivacional y técnicamente al desempeño de sus roles, son: la familia, la escuela, los grupos de iguales, las iglesias, todas ellas forman parte de la superestructura del sistema; éstas mediante ciertas prácticas hacen que la mujer adquiera compromisos y habilidades que constituyen los requisitos para el desempeño de sus roles. Dentro de dichos compromisos está, el de conservar los valores fundamentales de la sociedad, y el de desempeñar un rol específico dentro de la estructura social.

¹³ N. Poulantzas. Estado, poder y socialismo. p. 177. Tomado de Colección: cuadernos de cultura pedagógica, de María Teresa Yurén Camarena.

Los roles que la mujer juega dentro de la sociedad, la supeditación al sexo masculino, la encomienda que la mujer tiene de ser quien se encargue de la familia y logre su bienestar; es una manera de serle funcional al sistema; mediante esta consigna se nos conscientiza y compromete a seguir en la misma postura; de ahí el gran convencimiento de la mujer de que ése es su lugar y ésas sus funciones.

2. La mujer que trabaja y el trabajo de la mujer

Todas las mujeres trabajan y el trabajo de muchas es invisible e interminable.

Desde tiempos inmemoriales, con excepción de algunas sociedades matriarcales la mujer ha estado siempre subordinada al hombre, no necesariamente por deseo propio, esa dependencia la ha determinado el hombre y la mujer la ha recibido.

La división de sexos es un hecho biológico, no un momento de la historia humana. Los dos sexos no han compartido el mundo por partes iguales, aún cuando existen actualmente al nivel discursivo y práctico intentos de equidad, la mujer tiene ante sí múltiples desventajas. Así le sean reconocidos ciertos derechos abstractamente, una larga tradición impide que encuentren expresión concreta en las costumbres.

La inferioridad sociocultural de la mujer es un hecho histórico cambiante y tiene explicaciones en el contexto socioeconómico de la mujer. Abordar la opresión de la mujer implica necesariamente realizar un análisis de la función social y económica de la familia. Desde el punto de vista del materialismo histórico la familia es considerada como una unidad reproductiva de la fuerza de trabajo.

En las formaciones precapitalistas la tarea impuesta a la mujer es principalmente de reproducción, acompañada de una tarea como educadora y formadora de hábitos y pautas adecuadas de comportamiento social en los hijos.

Las condiciones en que la mujer latinoamericana inicia su incursión en el ámbito laboral son muy diferentes a las de las mujeres de culturas anglosajonas. Mientras que en Europa y Estados Unidos la primera Guerra Mundial introduce a la sociedad una forma de trabajo industrial nunca antes realizada, en la cual la mujer tomó una parte activa, las mujeres latinas no conocían aún el trabajo remunerado; fue hasta los años cincuenta, cuando inician un trabajo remunerado las maestras, enfermeras, secretarias y empleadas domésticas.

La mujer latina de hoy, sale a trabajar o estudiar, ayuda al sostenimiento del hogar, y además se encarga del cuidado y atención de los hijos, ha aumentado su carga de trabajo, y sin embargo sale adelante y ha demostrado que a pesar de los diferentes roles que desempeña puede atender a su familia

y conservar célula tan importante esa para la sociedad.

No obstante a lo que se han encaminado las mujeres, todavía se enfrentan a obstáculos que limitan su potencial en el ámbito social; entre los problemas que las aquejan, se pueden mencionar: la evidente desigualdad en los servicios de salud, educación, oportunidades laborales y procesos de toma de decisiones; hay avances, pero no son suficientes; de 1953 a la fecha, sólo 8 mujeres han estado al frente de una Secretaría de Estado, mientras que en los últimos 16 años tres han sido gobernadoras de su entidad, por ello es fundamental promover una mayor participación de las mujeres para ocupar puestos de primer nivel en los poderes Ejecutivo y Judicial así como en empresas privadas, sindicatos, partidos políticos y demás espacios organizados de la sociedad.

Ante estas circunstancias en que se encuentra la mujer, por presiones de la sociedad y con el deseo de equiparar su lugar ante ésta con el varón, día a día se levanta temprano realiza múltiples actividades en el hogar y se dirige a su trabajo donde cumple con su jornada laboral, para regresar al hogar a donde le espera otra jornada de quehaceres, de ahí que el trabajo se le ha multiplicado y a costa de gran esfuerzo ha ido colaborando para que ese proceso de cambio siga evolucionando y llegue el día en que no haya distinción entre lo realizado por el varón y la mujer, laboral, social y políticamente hablando.

En las condiciones actuales de la sociedad capitalista es necesario reivindicar el derecho de las mujeres a la igualdad con el hombre en todos los sentidos, especialmente en lo que se refiere a las oportunidades educacionales, laborales a las responsabilidades del trabajo doméstico y el cuidado de los hijos...¹⁴

¹⁴ YUREN Camarena, Ma. Teresa. "Mujer, educación informal y valores" Cuadernos de Cultura Pedagógica.

Hoy en día esta actividad educadora se encuentra mediatizada y controlada por los diferentes aparatos ideológicos los cuales controlan el quehacer de la madre; de esta manera la mujer busca realizarse profesionalmente aunque aún se sigue etiquetando como "mala madre" a las mujeres que no se dedican exclusivamente al hogar por realizar actividades fuera de éste. (Véase anexo sobre la Participación de la Mujer en las Áreas de Estudio, 1970-1997).

De entre todas las profesiones el magisterio es uno de los cuales tanto el varón como la mujer pueden desempeñarse en diferentes ámbitos del mismo, pero todos entrelazados en una misma finalidad. De acuerdo a datos proporcionados por el Departamento de Estadística de los SEECH, que corresponden al ciclo escolar 1997-1998, existen 26,929 docentes de educación básica en el estado; de éstos 17,405 son mujeres y 10,027 son varones, lo cual representa un 63.4% de magisterio femenino en Chihuahua,¹⁵ como se puede observar la docencia constituye uno de los campos profesionales donde la mujer labora activa y mayoritariamente.

En México el magisterio se encuentra organizado en un Sindicato llamado: Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), el cual cuenta con más de 700,000 agremiados ocupando las mujeres el porcentaje más alto.

¹⁵ GONZÁLEZ, Ortiz Ana María. Artículo en revista Acoyauh, editada el CID. junio de 1998

Una característica del sector educativo en nuestro país es la alta proporción de mujeres en el desempeño de la docencia. Se ha afirmado que la enseñanza es una profesión femenina por naturaleza, sin embargo la proporción de mujeres profesoras que participan activamente en los sindicatos es muy inferior a su representación en el trabajo docente y en los cuadros dirigentes es aún más escasa. Esta situación afecta a lo que podría denominarse la "representabilidad efectiva" del sindicalismo docente, que importa más que la afiliación puramente formal. La dificultad para que cuatro quintas partes de los trabajadores de un área puedan militar realmente en un sindicato, sin duda es un factor de debilidad de éste cuando no de distorsión del principio de democracia sindical.¹⁶

El camino que ha recorrido la mujer desde el tradicional papel de ama de casa, esposa y madre, al lugar que hoy ocupa en el campo laboral, profesional, artístico, deportivo, científico y político no ha sido fácil, debido a que siempre se le había inculcado, y aún sigue haciendo en algunas sociedades, que desarrollara su personalidad a través de las consideradas "actividades propias de su sexo".

Los testimonios que al respecto, dieron las mujeres investigadas fueron los siguientes:

¹⁶ ANTOLOGIA Gestión Escolar. CID Estrategias de Cambio Educativo y Participación del Magisterio

"Aunque mi trabajo es importante para mí, me gusta, me siento satisfecha con lo que hago, creo que podría dar mucho más, en ello no influye mi familia, soy yo la que se siente presionada y quizá no rinda lo suficiente por atender mejor a mi familia".

Con lo anterior expuesto se advierte que la mujer, no ha dejado de sentirse responsable directa de su familia; pero que está consciente que tiene capacidad para desempeñarse mucho mejor, que hay satisfacción por el trabajo que realiza y sin embargo ese "compromiso" que siente no le permite rendir lo suficiente en el ámbito laboral.

Sin duda, uno de los cambios sociales más notables en los últimos cincuenta años es la incorporación de la mujer al ámbito del trabajo remunerado. La importancia de la actividad económica ocupacional y profesional de la mujer que trabaja en nuestra sociedad es indiscutible. Los efectos que esta actividad tiene en la economía, la educación, la familia, el matrimonio, las costumbres, los valores, las normas y prejuicios en todos los niveles de la sociedad, han sido objeto de estudios de muchos investigadores de diversas disciplinas. Hasta el momento, sin embargo, no se conocen más que hipótesis, debido a que este proceso no ha concluido.

"El buen desempeño en el trabajo, conjuga varios aspectos:, disposición, capacidad, habilidad, carácter, etc., aunque no deja de ser importante el apoyo familiar para desempeñarte profesionalmente con éxito."

Definitivamente y según lo manifestado, un buen desempeño laboral, va de la mano con varios factores como se enumeran en el párrafo anterior, los cuales son prioritarios, sin dejar de hacer notorio el apoyo familiar para lograrlo. La mujer sigue buscando constantemente su profesionalización y aunque le representa un gran esfuerzo, le ayuda a lograr un mejor desempeño laboral, aunado a ello están sus capacidades, habilidades y disposición para lograrlo.

"El trabajo sindical es un trabajo arduo pero proporciona grandes satisfacciones; es un trabajo para gente con una gran conciencia y sensibilidad, una de las satisfacciones es poder servir al compañero que acude al sindicato a solicitar un servicio."

"Me siento orgullosa de pertenecer al equipo de trabajo de esta organización sindical, de poder servir a los compañeros."

Con lo expuesto por el grupo de investigación, queda de manifiesto que la participación laboral de la mujer en un sindicato es relevante, que aunque hay factores de índole familiar que algunas veces le reclaman una atención especial, ellas se las ingenian para cumplir con el compromiso que se tiene con su trabajo.

Actualmente la mayoría de las mujeres trabajamos, aunque en algunos casos aún no se recibe la misma remuneración que nuestros colegas del sexo masculino, ni sus posibilidades de ascenso o liderazgo, ello ocasiona algunas

veces daño a la autoestima porque las mujeres vemos que son escasas las posibilidades de desarrollo, aún cuando se lleva encima de los hombros una doble carga porque laboramos dentro y fuera del hogar; ni en el hogar hemos aprendido a delegar responsabilidades; de manera que aunque trabajemos y seamos muy exitosas fuera de casa, terminamos por llegar a casa a formar parte del servicio doméstico.

El trabajo femenino ha estado signado desde hace siglos. Desde las mitas y obrajes coloniales hasta las fábricas modernas y la maquila, desde las haciendas y plantaciones por encomienda y huasipungaje, hasta la producción actual en unidades agro-industriales, desde las formas de servidumbre feudal hasta las expresiones contemporáneas de servicio doméstico y hotelería, la mujer ha estado presente en la vida económica y política del país y así como avanzó, fogueándose en la lucha, así mismo ha visto caer sobre su cuerpo y su espíritu el pesado fardo de una triple carga: la del trabajo remunerado para la subsistencia, la del trabajo doméstico que en promedio implica las horas del anterior y la de sus funciones reproductivas.¹⁷

Artous,¹⁸ "En los orígenes de la opresión de la mujer"; explica que el rol reproductor de la mujer, la especializa en las actividades que son una extensión de las tareas hogareñas; lo cual deduce que el capitalismo ha sabido sacar provecho de una de sus contradicciones: al no poder emplear más a las mujeres en condiciones desiguales de explotación, al tener que respetar las leyes laborales, las emplea en oficios específicamente femeninos. Existen profesiones como el magisterio donde la mujer conforma la mayoría de la

¹⁷ ANTOLOGÍA, *Teoría de Género*. Maestría en Educación. C.I.D. p. 92.

¹⁸ ARTOUS, Antoine. *Los orígenes de la opresión de la mujer*. Fontanara, Barcelona. 1978

totalidad, la enfermería es otra profesión privativa de la mujer, el trabajo doméstico, las oficinistas, etc.

3. La influencia de la relación de pareja en el desempeño laboral

Dentro de la estructura más tradicional, dentro de los cánones más reaccionarios, allí se sitúa la familia mexicana. La pareja que más se repite en las diversas clases sociales está formada por padre-trabajador y mujer-madre.

Una pareja que apoya el desarrollo de la mujer y que no percibe su trabajo como competencia o pérdida de control o de autoridad en el matrimonio, es fundamental para lograr el éxito. Un hombre seguro y psicológicamente sano se sentirá orgulloso de los logros de su pareja.

"Nuestra relación de pareja está basada en la absoluta confianza; cuento con un gran apoyo de mi esposo para realizar las actividades que deseo."

Cuando no se da esta circunstancia, la mujer vive y también trabaja aterrada por las condiciones que el marido le impone. Es cada día más común en nuestro gremio, que el hombre apoye a su pareja, por supuesto esto tiene una connotación económica, en la medida que éste dé apoyo, la mujer podrá desenvolverse, lograr ascensos, prepararse, etc., lo que indiscutiblemente la llevará a obtener más ingresos para su hogar.

"La condición de mi marido para permitirme salir fuera, cuando el trabajo lo ameritaba era que tenía que conseguir quién cuidara a los niños, dejar comida y ropa lista; hay ocasiones en que tanto compromiso le molesta y es cuando tengo que negociar con él, ceder algunas veces, para arreglar la situación."

Como puede apreciarse en el testimonio anterior, el varón considera que debe "dar permiso", y lo otorga siempre en base a condiciones y la mujer con su actuar está aceptando esa subordinación disfrazada de apoyo, aquí no hay un culpable, hay dos y quizá quién lo sea más, es la mujer por permitirlo. Estamos de acuerdo en que se tienen obligaciones, pero éstas deben ser compartidas.

"En mi relación de pareja no hay celos ni sentimentales ni profesionales, tengo bastante ayuda por parte de mi esposo y de mis hijos para realizar los quehaceres domésticos. Cuando se me invitó a trabajar en el sindicato, lo comenté inmediatamente con mi esposo, después de platicarlo acordamos que aceptaría dicho trabajo; no esperaba por supuesto menos de él."

Como podemos observar en este apartado se hace referencia a la relación de pareja de las mujeres que trabajan en un sindicato; las mujeres entorno a las cuales giró esta investigación, expresaron que su relación de pareja es buena, existe comprensión, confianza y apoyo; aunque en algunos casos la pareja pone condiciones a la hora de salir fuera de la ciudad por cuestiones de trabajo, como es el caso de la compañera que tiene que llevar a alguno de sus

hijos con ella y en la mayoría de los casos las maestras manifestaron que cuando tenían que salir fuera de la ciudad dejaban ropa y comida lista, hijos encargados o por lo menos todo lo necesario para ellos organizado, lo cual nos muestra que aunque la pareja diga que hay confianza, apoyo, comprensión, con los actos demuestra lo contrario. Es común en nuestra sociedad que el varón siga controlando las actividades de su compañera, seguramente teme ser reemplazado o simplemente quiere seguir sintiéndose el centro del universo familiar. Por otra parte están las amistades, la familia, quienes influyen en la mentalidad del varón, siguen viendo con malos ojos el que la mujer se ausente del hogar así sea por asuntos de trabajo, y deje al esposo o pareja al cuidado de la casa y de los hijos y sobre todo que ante ciertos comentarios al varón le aparece su instinto machista, que difícilmente puede dejar en el olvido.

4. Sentimiento de culpa que manifiesta la mujer por la confusión del "yo quiero" frente al "tú debes"

Colette Dowling afirma que "la mujer actual está confundida acerca de su papel en el mundo, pues su necesidad íntima de sentirse segura "detrás de alguien" está en manifiesta contradicción con su ambición de triunfar, de hallarse a la vanguardia y de vivir por sí misma."

Las mujeres que participaron en esta investigación, expresaron lo siguiente:

"No me siento culpable, sin embargo, siempre los hago sentir importantes y antepongo el bienestar familiar al trabajo".

Por lo que en el párrafo anterior se manifiesta, no existe sentimiento de culpa, y sin embargo, sí antepone el bienestar familiar al trabajo, de lo que podemos deducir, que por influencia de la sociedad en su conjunto, en el fondo, no dejamos las mujeres de sentirnos culpables. Estamos supeditadas al "que dirán" y ello nos hace actuar y ser, no como nosotras deseamos, sino en razón de una sociedad.

Esta confusión del "yo quiero" personal frente al "tú debes" social produce fuerte sentimiento de culpa. Algunas mujeres se sienten culpables cuando están en el trabajo porque no están atendiendo su casa y cuidando sus hijos "como dios manda", aunque cuando están en casa se sienten culpables por no haber rendido al máximo en el trabajo.

La culpa es un elemento que actúa como catalizador; esto es, acelera o retarda una reacción, según sea el elemento sobre el que se actúe. En el caso de la mujer que trabaja la culpa tiene diversos orígenes y consecuencias, y tal vez sea más observable con relación a la productividad y al éxito.

El diccionario nos dice que la culpa es un sentimiento ocasionado por una falta más o menos grave cometida voluntariamente. Culpable es un término que se aplica a aquél que es responsable de algo, culpabilidad es tener calidad

de culpable, o el juicio acerca de la responsabilidad delictiva de un individuo, formulado por otra persona o por el grupo social.

En un diccionario de términos psicológicos, la culpa se define como un estado emotivo en el que el individuo se halla dominado por la creencia o seguridad de que ha infringido alguna norma, sea social, ética o legal.

Partiendo de esta definición la mujer que trabaja no es culpable, ya que no incurre en ninguna falta; sólo que a la mujer se nos ha educado para sentirnos culpables.

"Sí hay culpabilidad, cuando salgo muy tarde, estoy inquieta, procuro ir a casa rápidamente después de desocuparme."

"Sí me he sentido culpable aunque les dejo todo lo que creo que pueden necesitar preparado, ello no me es suficiente."

Esta culpabilidad que se ha manifestado, es algo de lo que nosotras las mujeres por muy exitosas, profesionales, cultas, preparadas y capaces que seamos nos resulta difícil superar y ello tiene su antecedente en la historia de la humanidad; el papel que la mujer ha jugado a través del tiempo, el ser dependiente, sumisa, atenta a lo que ordena el varón, llámese padre, hermano, esposo, encargada eterna del hogar, responsable de la casa y de los hijos, inculcadora de valores morales; es una carga que las mujeres actuales no

hemos logrado dejar; que se lleva un gran avance, es cierto, pero que aún falta mucho por hacer es indudable. Ese sentimiento de culpa puede ser rebasado, en la medida que las mujeres analicemos nuestra situación y pongamos en una balanza lo que hacemos, para quién lo hacemos a quién se perjudica y a quién se beneficia; en esa medida podremos saber que lo que damos, es bastante y no hay motivo para sentirnos culpables.

Con el auge del capitalismo las mujeres se vieron obligadas a asumir responsabilidades principalmente en la producción y administración, lo que hizo que adquirieran experiencia y lograran su desarrollo a pesar de la competencia masculina, los hombres no pudieron dejar de reconocer y aceptar el trabajo, la habilidad de la mujer, su esfuerzo y experiencia, lográndose gradualmente el reconocimiento y la legitimidad del trabajo femenino, lo que le permitió buscar igualar sus condiciones laborales con las de los varones. Todo esto legitimó su quehacer fuera del hogar.

La culpa más fuerte que experimenta la mujer que trabaja es por los hijos y se presenta como un conflicto difícil de resolver si se quiere trabajar para satisfacer mejor las necesidades y educación de los hijos aunque se deba estar varias horas al día lejos de ellos. Esto es una forma de explicarnos a nosotras mismas que un motivo existe para estar fuera del hogar y que su trascendencia es suficiente para no sentirse culpable.

"No hay culpabilidad pero procuro dedicarles más tiempo a mis hijos

cuando lo tengo disponible."

Indudablemente que la familia, los hijos, merecen nuestra atención, y estamos convencidas que ellos necesitan de nuestro tiempo y atención; lo que aquí no se vale es sentirse culpables, es subordinarse a los deseos de otra persona, es dejar de ser "yo" para ser "aquél".

Es lógico que exista esta preocupación; lo ilógico es que se convierta en culpa. A este respecto, muchas psicólogas han investigado los efectos que tiene en los hijos el trabajo de su mamá fuera de casa. Rosalind C. Barnett, del Centro de Investigaciones sobre la Mujer de Welleslei College, y Caryl Rivers de la Universidad de Boston, llegaron a la conclusión de que el trabajo de las madres es un factor positivo tanto para éstas como para sus hijos.

Louis Hoffman, de la Universidad de Michigan, revisó investigaciones realizadas durante los últimos 50 años y concluyó que no había diferencia en el desarrollo de los niños por el hecho de que sus madres trabajaran.¹⁹

Los niños de mujeres trabajadoras tienen una mejor percepción del rol de género; son más seguros e independientes.

"A mi esposo y mis hijos les gusta mi trabajo y se sienten orgullosos de

¹⁹ BACKMAN, Secord. Psicología Social. McGraw-Hill, México 1974.

mí, cuando alguien les pregunta en que trabajo, ellos dan toda una explicación de mis actividades sindicales."

Es muy obvio, cuando realmente un varón apoya a su pareja, ello se observa en la actitud no sólo de él, sino de los hijos, en el interés por el trabajo de la madre, en la manifestación de explicar con agrado las actividades que ella realiza, etc. Tengo la satisfacción personal de ser apoyada por mi familia, en todas las actividades que realizo, en todos los proyectos que emprendo, en todas mis ideas y quizá hasta en mis locuras; esto se logra con esfuerzo, con una actitud positiva hacia el trabajo de la mujer en general y por qué no decirlo, manejando las situaciones de género, con inteligencia.

De las diez mujeres que con bastante agrado aceptaron colaborar para la realización de este trabajo sólo tres se han sentido culpables por tener que dejar a la familia sola en algunas ocasiones para cumplir con compromisos de trabajo, y siete comentaron que no se sienten culpables pero sí anteponen el bienestar familiar por el trabajo.

Lo que realmente sucede es, que aunque decimos no sentir culpabilidad, en el fondo, sí nos sentimos culpables; la afirmación se hace, porque en estas participaciones se observa que tomamos actitudes como: dejar todo lo necesario arreglado, o buscar quien se quede en "nuestro" lugar a cumplir con "nuestras obligaciones" y al regreso se procura dedicarles más tiempo y todo ello es una manera de compensar nuestras ausencias. Con ello estamos tratando de

justificarnos, pero por otro lado, nos sentimos satisfechas de cumplir con nuestro trabajo, es una manera de demostrar y demostrarnos que somos capaces de conjugar una serie de actividades y salir triunfantes.

Definitivamente la sociedad aún no está preparada para aceptar que la mujer juegue en buen término todos estos roles, seguimos siendo señaladas y lo peor de todo es, que la mayoría de las veces, somos las mismas mujeres las que nos criticamos, nos llamamos malas madres, irresponsables y toda una serie de improperios.

Culturalmente se da rivalidad y en algunas ocasiones hasta conflictos entre mujeres, dicha rivalidad revela una condición de inferioridad manifestada como envidia, es muy difícil para una mujer reconocer la superioridad de otra, generalmente su inconformidad la manifiestan agresivamente. Se necesita una gran fuerza de carácter y seguridad en una misma para alegrarse de los triunfos de otra mujer sin sentir envidia.

5. Actitud de la familia ante el trabajo de la madre

*La familia es de una u otra
manera el gran objetivo de
la vida*

Josich Gilbert Hlland

La familia es la institución que constituye la base y fundamento de la sociedad; de ahí su extremada importancia.

De las condiciones de desenvolvimiento familiar, de las económicas, de su nivel moral, se deriva el nivel de la sociedad que ellas integran.

La familia como todas las instituciones sociales está sujeta a cambios sociales y económicos que el tiempo determina; esta transformación no sólo es inevitable sino necesaria para la adaptación a las nuevas realidades de los tiempos actuales.

La familia constituye el mediador entre el individuo y la sociedad, y ninguna institución social puede satisfacer necesidades humanas como ella lo hace, ha sido la institución social que se ha mantenido en el centro de la sociedad desde el inicio de la humanidad; es la única a la cual la sociedad le permite satisfacer necesidades de tipo sexual, emocional y afectivo. Sin embargo, en los últimos tiempos ésta ha tenido cambios radicales originados por la participación de la mujer en la manutención del hogar, con ello el padre pierde su función de único sustento familiar, lo que lleva a la declinación de su autoridad y consecuentemente a la transformación de valores, repercutiendo esto en la dinámica y ciclo de vida de la familia. George Murdock, la define así:

"La familia es un grupo social caracterizado por común residencia, cooperación económica y reproducción, incluye adultos de ambos sexos, al menos dos quienes mantienen una relación sexual socialmente aprobada, y uno a más hijos propios a adoptados".²⁰

²⁰ MURDOCK, George citado por M. P. Esther López Corral en tesis para obtener título de Maestría en Psicología Social.

Murdock también ofrece una clasificación de las familias de acuerdo a la forma de matrimonio dado (monogamia, poligamia, poliandria y matrimonio en grupo); en términos de la familia formada (familia nuclear, extendida), en cuanto a autoridad (patriarcal, matriarcal y equilibrada); en lo que se refiere a dominancia (patrilineal, matrilineal y bilineal) y en relación a residencia de la familia nuclear (patrilocal, matrilocal y neolocal)

A mediados del siglo XIX con la industrialización y urbanización, el imperialismo y expansionismo colonial se dio el enfrentamiento y descubrimiento de nuevas culturas surgiendo así el interés por estudiar la familia, su evolución y su dinámica.

La tesis principal que en ese tiempo surgió acerca de la familia se inclinó a afirmar la existencia de un matriarcado el cual al surgir el sedentarismo se convirtió en patriarcado.

Como respuesta a esta tesis surge la concepción marxista de la familia, la cual sustentaba como principio fundamental que todas las instituciones sociales cambian como resultado de las condiciones socioeconómicas específicas, postulando que la forma original de la familia fue el matriarcado pero al ganar el hombre el control económico sobre los medios de producción ganó el control familiar.

Durante el siglo XX las concepciones ofrecidas establecen que la familia

contemporánea ha perdido su importancia debido a que las escuelas y demás instituciones económicas usurparon sus funciones. La familia dejó de ser la unidad económica de producción y sus miembros dejaron el mantenimiento de la casa para buscar empleo fuera de ella, el padre perdió con ello su función de sustento económico, declinando así su autoridad; la consecuencia de esto, se observa en un cambio de valores, en la transformación de la dinámica y ciclo de vida de la familia.

Prácticamente en todas las sociedades humanas se encuentra alguna forma de familia, aunque su posición dentro del sistema mayor de parentesco varía enormemente.

Las nuevas ideologías -feminismo o igualitarismo- han contribuido a crear nuevos patrones de relación dentro de la familia.

Cada día las mujeres son más atraídas por el trabajo fuera del hogar, el trabajo remunerado incrementa su independencia, lo que contribuye a la aparición de una relación igualitaria entre la esposa y el marido.

En lo que respecta a la familia mexicana, ésta desde tiempos inmemoriales ha estado bajo la presión de mitos culturales que han pasado de generación en generación; dentro de estos mitos se encuentran los que por medio de sus valores nos han ayudado a conservar nuestras tradiciones, pero también hemos recibido ideas erróneas de comportamiento, entre las que se encuentra el

machismo, característica singular a nivel mundial del hombre mexicano.

Se caracteriza así al hombre mexicano, que tiene carácter autocrático y dominante, el cual se cree con el derecho de poseer varias mujeres, sin valorarlas, mostrándose despectivo, irresponsable, celoso, valiente, grosero y golpeador con las hembras, además de ser borracho, jugador y pendenciero.

Este concepto es en realidad el de un hombre que no reconoce sus defectos, que le aterroriza perder su autoridad, por lo que constantemente está devaluando la imagen femenina para sentirse él un triunfador y olvidar así la pobre imagen que tiene de sí mismo.

Es la inseguridad del macho la que produce este fenómeno de agresión social, pues no ha podido comprender que la mujer es igual que él.

Sin embargo, aunque se caracteriza así al hombre mexicano, hoy en día son más los hombres y menos los machos y aunque esta evolución es lenta, estas ideas que tienen tantos años de existencia con la participación ardua de la mujer el machismo seguirá desapareciendo

El machismo es parte de nuestra herencia cultural y como parte de esta herencia es también la actitud abnegada de las hembras no sólo mexicanas sino Latinoamericanas, mucho ha tenido que ver la religión y las ideas que se recibieron de la cultura que por tres siglos nos dominó. Tal situación ocasionó

el que la mujer fuese considerada de menor importancia que el hombre, asignándosele un segundo lugar y una serie de actividades que la mantenían esclavizada al hogar y dependiente totalmente de las órdenes y decisiones del señor de la casa, ya fuese el padre, hermano mayor o esposo.

Afortunadamente la mujer mexicana está despertando de esta realidad y está empezando a luchar por sus valores y a defender su dignidad a nivel persona; se está dando cuenta que tanto ella como el varón son seres humanos con defectos, virtudes e igualdad de derechos, todo ello gracias a su deseo de superación.

Es indudable que el papel de la mujer como madre y esposa es fundamental, porque constituye el elemento sobre el cual descansa la organización y unión de este pequeño grupo de personas.

Al respecto los testimonios fueron los que a continuación se describen:

"No tengo problemas para realizar mi trabajo, aunque la familia algunas veces se queja de que estoy mucho tiempo fuera de casa cuando salgo de la ciudad no hay molestia, sólo manifiestan que les hago falta."

Creo que es normal que la familia manifieste ese "nos haces falta", porque los tenemos acostumbrados a solucionarles todos los problemas, a que siempre estamos ahí para lo que se pueda ofrecer; nosotras mismas nos hemos hecho

indispensables para nuestra familia, como en uno de los párrafos anteriores ya se mencionó, no sabemos delegar responsabilidades; muchas de las actitudes de la familia, las mujeres las provocamos y fomentamos. El día que las mujeres nos conscienticemos que somos necesarias, pero no indispensables, ese día podremos hablar de una real emancipación.

Pierre Van Der Berghe afirma que "estudiar a la familia es sinónimo de estudiar las bases fundamentales del comportamiento social humano, ya que es en este núcleo primario donde la mujer desarrolla un comportamiento cooperativo benéfico para otros, el cual se extiende sin consideraciones de relación genérica con costo para el propio ego, pero en espera de que el bien dado se verá recompensado en algún tiempo futuro."

Este futuro ya llegó, es el presente, está aquí, es hoy. En el umbral del siglo XXI no podemos aceptar que la mujer evolucione al mismo tiempo que antes. Si bien es cierto que han existido cambios de género, que inician con la participación de ésta en la vida productiva y que traen como consecuencia, la independencia económica, la no subordinación al varón, la incursión de la mujer en ámbitos laborales considerados exclusivos del hombre (entre los cuales está la política); el porcentaje de mujeres conscientes de sus derechos y potencialidades en el ámbito de la familia es mínimo.

"Mi familia se siente orgullosa de mí, de lo que hago, de lo que soy, de mi presencia física. Soy lo que soy, hago lo que hago por ellos, por su apoyo."

En lo expuesto, se advierte la satisfacción de una mujer cuando siente que ha cumplido, tanto en su trabajo como con su familia y nos demuestra una vez más que el apoyo familiar aunque no determina el desempeño laboral si influye en el mismo.

"Mi familia tardó en acostumbrarse al ritmo de trabajo sindical, hoy se las arreglan bien sin mí, no reprochan."

Esta expresión, de alguna manera, nos demuestra que las mujeres no somos indispensables en el hogar, que todo es cuestión de organización, de consenso, de apoyo y por qué no decirlo de responsabilidad y de confianza, para que podamos la mayoría poder manifestar la seguridad con que lo hace la investigada.

"Mis hijos me apoyan, ellos están orgullosos de mí, les gusta que sea líder sindical"

Creo que todo lo que se hace en la vida tiene una razón de ser, es con la familia con quien generalmente se comparten anhelos, triunfos o fracasos; como parte importante que los hijos son para nosotros; el demostrarnos su orgullo por nuestro trabajo, por lo que hacemos, por lo que somos, es sin duda satisfactorio y obliga a hacer las cosas mucho mejor; nuestro reto es no fallarles, pero lo más importante es lograr satisfacciones personales, es no fallarnos a nosotras mismas.

La mujer tiene a su cargo múltiples funciones necesarias para "formar un hogar". Éstas incluyen desde limpieza y mantenimiento total de la casa-habitación, hasta la satisfacción de las necesidades básicas para brindar apoyo y educación a sus miembros.

Se advierte con esto, que definitivamente, es necesario el apoyo familiar para tener un buen desempeño profesional, la estabilidad emocional es sin duda, uno de los motores del ser humano, el saber y sentir que en la familia tenemos un apoyo, es vital; por otra parte todas las que participamos en esta investigación expusimos el orgullo que nuestra familia ha manifestado porque jugamos el rol de líderes sindicales; lo que demuestra la actitud de nuestras familias, hacia el trabajo que realizamos.

Por supuesto que en la sociedad no es del todo aceptado, el que la mujer participe en política o sea líder sindical, ello es fomentado por el varón quien siente que pierde espacios ante nuestra incursión en este ámbito y por otro lado está la actitud de la mujer hacia este tipo de actividad; no es por falta de interés, sino porque sabe que es una actividad muy absorbente, que requiere de atención, tiempo, carácter y la mayoría de las veces le tememos "al que dirán" y al que hago en ese ambiente.

Si el varón fomenta entre otras cosas la no participación de la mujer en la política, es porque a través del tiempo se le ha ubicado en un papel inculcado el androcéntrico, o sea que se le ha tomado como medida de todas las cosas,

lo que nos pone en el lugar de diferentes y nos sitúa en un plano inferior, nos subordina. Esta subordinación abarca todos los momentos y circunstancias de nuestras vidas, de ahí la convicción de la sociedad, de que sean los hombres quienes dirijan la política, la economía o definan lo social y decidan gran parte de nuestro destino.

El enfoque androcéntrico distorsiona la realidad ya que nos presenta las necesidades de los hombres como válida para todos y todas. Deja de lado totalmente las necesidades propias de las mujeres, atendiendo sólo aquellas que el hombre considera que son importantes; este enfoque se encuentra en toda la estructura social y cultural.

Los tratamientos distintos que en la sociedad tenemos hombre y mujeres y que dan al hombre privilegios injustificados, es algo que siempre hemos padecido las mujeres pero que pasaba desapercibido para nosotras. Este comportamiento de género no es asunto biológico sino se debe al hecho de haber vivido las experiencias, los rituales y costumbres atribuidas a cierto género, las cuales a lo largo de la humanidad han sido fomentadas y aceptadas por ambos sexos.

6. Influencia de la familia en el desempeño profesional de la mujer

La mujer está inmersa en una dicotomía de imágenes que la sociedad le presenta: la tradicional, abocada a la atención de la familia y el hogar, y la

nueva, que se desarrolla fuera del ámbito doméstico, efectuando no sólo un trabajo remunerado sino también el tradicional asignado a su género.

Como una muestra del sentir de las sujetas investigados, tenemos algunas opiniones:

"No considero que mi familia influya determinantemente en mi desempeño profesional, aún con todo lo que se pudiera presentar yo cumplo con mi trabajo".

Ésta es una opinión por demás generalizada en el grupo investigado, ello quiere decir que de alguna manera las familias de las mujeres del grupo, tienen ciertas características, que les permiten actuar y pensar de manera semejante; es quizá por el hecho de que ya se han acostumbrado al ritmo de trabajo sindical, puede ser que la actitud y características propias de estas mujeres hayan logrado una manera de pensar y ver las cosas desde una igual perspectiva o será que la sociedad cada día evoluciona su pensar en cuanto a la igualdad de sexos.

El aprendizaje social de la mujer está basado en un principio como lo afirma Margarita Hernández Hemken en un principio de dobles mensajes. En la familia se estimula a las mujeres para que estudien, trabajen, sean independientes y realicen sus metas, pero al mismo tiempo se les indica que deben formar una familia, tener hijos y atender su hogar; les dicen "estudia, prepárate, supérate, trabaja, sé independiente, logra metas y toma decisiones..."

pero recuerda... debes casarte, ser dependiente de tu esposo, procurar que él y tus hijos logren sus metas y aceptar sus decisiones".

"Mi familia influye en mi desempeño, porque con su apoyo he tenido éxito".

Esta afirmación es una muestra de que el éxito que la mujer logra, en su vida profesional, es en razón del apoyo familiar y se comparte con agrado y satisfacción con los miembros de la familia.

La nueva mujer desecha los mitos que existen acerca de su papel único e irremediable de sumisión y dependencia, el cual le fue impuesto por una sociedad estructurada y gobernada por hombres. Ya no acepta tan fácilmente que su vida sea dirigida y definida por los demás; es ella quien reflexiona, decide, elige y tiene la certeza de que su vida le pertenece y puede hacer de ella lo que más le convenga y satisfaga.

En la historia de la humanidad, las mujeres han constituido la casta inferior, esta desigualdad pretende fundamentarse en las diferencias biológicas y naturales cuando en realidad se fundamenta en un sistema de valores sancionados socialmente; hoy en día mediante su interés constante de profesionalización, haciendo uso de sus conocimientos y capacidades la mujer está desafiando la política androcéntrica, lo que le ayuda a posibilitar la autodeterminación de fines y normas de acción para lograr el cumplimiento de

sus intereses que respondan a su necesidad de desarrollo autónomo, de desarrollo genérico.

"La calidad del trabajo que realizas depende más de tu interés, preparación y carácter que de los impedimentos familiares".

Es evidente que quienes proporcionamos estas opiniones, no sentimos que la familia sea un obstáculo para nuestro desempeño en el sindicato, aunque sí creemos que influye de manera positiva, ya que el apoyo familiar es muy importante para realizar mejor nuestro trabajo; se opina que en todo caso la calidad del trabajo que realizamos tiende a depender más, del interés, preparación, carácter, profesionalismo, amor al trabajo, etc., que de la influencia familiar.

Lo que se debe hacer notar es; que todavía la mayoría de las mujeres, en las distintas profesiones, basan su desempeño a partir de su rol de madre, esposa, hijas, etc., es algo de lo que le ha sido difícil a la mujer desligarse, el compromiso familiar está por encima de cualquier puesto, de cualquier compromiso por importante que éste sea; no es cierto que estamos preparadas para triunfar, nos queda un camino largo que recorrer, lo importante de esto es que ya iniciamos a recorrerlo.

Sin embargo vemos con tristeza que a casi cuarenta años de iniciado en los países desarrollados el movimiento feminista, siguen sin verse efectos

visibles en la conducta de la mayoría de las mujeres. Realmente en muchos países ha habido pocos cambios de importancia, y los roles de género siguen imponiéndose. Aún en los casos en que la mujer se siente emancipada de sus tareas tradicionales y se desempeña con éxito en el ámbito laboral, político, deportivo o social, siempre vuelve a sus antiguos papeles de ama de casa o encargada al 100% de los hijos, aunque ahora con el doble reto de combinar y cumplir con eficiencia los compromisos que implica la dualidad familia-trabajo.

7. Desempeño de la mujer en el trabajo sindical

*El hombre y la mujer nacen
iguales ... la sociedad se
encarga de diferenciarlos*

La suposición de que el hombre es más inteligente que la mujer es un mito más que, sin fundamento, intenta colocar a la mujer en un plano inferior. Indiscutiblemente la capacidad intelectual de la mujer es igual a la del hombre; si bien cuenta con una serie de características genéricas producto de pautas de socialización, éstas no la sitúan en un plano de desventaja.

Biológicamente hablando, es un hecho comprobado que las niñas se desarrollan con mayor rapidez que los niños, tanto en el aspecto físico como en el intelectual. En tanto los hombres superan a las mujeres en orientación espacial, comprensión mecánica y razonamiento aritmético, las mujeres lo

hacen con rapidez y precisión de percepción y memoria, manejo numérico y habilidades lingüísticas en general.

Durante sus primeros años escolares, las niñas tienen un igual o mayor desempeño que los niños en razonamiento aritmético, ubicación espacial y pensamiento analítico, habilidades que culturalmente se han considerado masculinas, debido a que el sexo femenino madura a edades más tempranas. Esto significa que las niñas alcanzan su máximo desarrollo intelectual antes que los niños.

La inteligencia femenina cuenta con elementos que son resultado del aprendizaje, como la intuición, la objetividad y una mayor capacidad perceptiva, lo que permite tener una visión más integral y clara de los problemas, La mujer también es más práctica y organizada, y por su capacidad analítica y sus sensibilidad hace un buen uso de su inteligencia.

Otra característica femenina es tener muy desarrolladas las habilidades relacionadas con el lenguaje; ya que el lenguaje no es más que el reflejo inmediato del pensamiento. Su rápida percepción la hace más perspicaz y objetiva en sus juicios, tiene gran capacidad mnémica; esto significa que su memoria es muy eficiente, también es buena fisonomista y recuerda con más detalle diferentes eventos y situaciones en general, tal vez por el matiz afectivo que les da a los recuerdos.

La nueva mujer, en el umbral del siglo XXI, debe estar informada y actualizada en todo lo que se refiere a los elementos psicológicos que determinan su motivación, su productividad y los retos que debe superar en el trabajo, cualquiera que éste sea.

"El desempeño de las mujeres que trabajamos aquí en el sindicato es igual o mejor al de los compañeros varones, la diferencia estriba quizá en que nosotras somos más sensibles, creativas y le ponemos un toque especial a lo que realizamos".

Con esta afirmación, la autopercepción del trabajo sindical se hace notoria, y aún más, se puede considerar como la opinión generalizada del grupo de investigación; no hubo una opinión diferente al respecto, lo que nos indica que se tiene seguridad de que el desempeño de la mujer en este espacio de trabajo es bueno, no porque sea la opinión de las mujeres sino porque hay fundamentación de dicha afirmación y porque es una opinión que los compañeros varones comparten; ellos además agregan que las mujeres tenemos una gran riqueza humana, grandes capacidades, habilidades, eficiencia, disponibilidad para el trabajo, etc.

Las mujeres desde hace miles de años hemos hecho avanzar culturalmente a nuestros pueblos y ciudades. Somos grandes creadoras de cultura, hemos "inventado" como criar mejor a nuestros hijos, encontrar mejores alimentos, domesticar animales, obtener cosechas abundantes etc., se ha

mejorado la calidad de vida de las comunidades. Al correr del tiempo hemos incursionado en espacios que antes sólo eran de los varones, como el volar por los cielos, sumergirse en los océanos, descubrir nuevos mundos, ha realizado aquello que está más allá de lo inmediato, de lo natural. La asignación de lo que es femenino o masculino es una "construcción social", es una "interpretación social" de lo biológico, es algo que no viene con nosotras cuando nacemos; las diferencias sexuales son la base sobre la cual se asienta una determinada distribución de papeles sociales que constituyen un género, pero esta asignación no es un hecho biológico sino un hecho social y como tal puede ser transformado.

El deber ser de cada sexo parte de la base de que hay características humanas que son más apropiadas para un sexo que para otro. En las iglesias, en los partidos políticos, en la escuela, en la familia, en el trabajo, se asignan a las mujeres tareas "específicas" o propias del sexo femenino, en cambio a los hombres, se les asignan tareas diferentes mucho más reconocidas y valoradas socialmente.

"El trabajo de una mujer en el sindicato es de vital importancia, somos el alma del mismo; las mujeres realizamos un trabajo de calidad, nuestra sensibilidad hace que demos un apoyo más completo a quienes requieren de nuestros servicios y aunque la familia influye en nuestro quehacer profesional, no afecta nuestro desempeño."

Como se puede observar las opiniones sobre desempeño giran en el mismo sentido, sólo se hacen precisiones en cuanto a ciertas cualidades de la mujer, entre ellas: el ser sensible; circunstancia que hace que ésta desarrolle mejor su trabajo dadas las características del trabajo en un sindicato.

Si bien hasta ahora eran los cambios sociales los que afectaban o modificaban la conducta de la mujer, en los umbrales del siglo XXI es la mujer con su incursión activa y participativa en el mundo laboral y político la que promueve la transformación social. Finalmente la mujer se ha decidido a cambiar los roles tradicionales que la sociedad le asignó por aquéllos a los que su talento, iniciativa y esfuerzo le permiten aspirar.

"Con el respeto que mis compañeros varones me merecen, las mujeres tenemos mejor desempeño, claro que ello depende del deseo de servicio, del profesionalismo, del deseo de realizar un trabajo de calidad; aunque para lograrlo se necesita además, tener estabilidad emocional y lo que la da, es una familia armoniosa, que te apoye y estimule".

Este testimonio da cuenta del sentir de un grupo de mujeres, de ninguna manera se trata de menospreciar el trabajo de los varones, ni hacer una demostración de celos profesionales y mucho menos, convertirnos en rivales. Es simplemente eso, una afirmación que a lo largo de la exposición de esta categoría de análisis se viene manifestando y que por lo tanto es deber del investigador dar a conocer. Razones las hay suficientes, una de ellas es: la

seguridad que manifiesta el grupo de investigación al hacer tal afirmación y otra es la opinión de los compañeros del género masculino en cuanto a este apartado; palabras textuales de algunos de ellos son:

"Las mujeres tienen detalles especiales que enriquecen el trabajo".

"Aunque el hombre dispone de más tiempo, la mujer tiene más disponibilidad para el trabajo".

"La mujer cuenta con una gran riqueza humana, es capaz, es eficiente, es responsable, su desempeño va más allá; es la verdadera esencia de su ser".

Una de las obligaciones de las mujeres privilegiadas, las que hemos tenido mayores oportunidades; es de mostrar un sentimiento de hermandad con quienes no las han tenido, y ayudarles a reafirmar su feminidad a fin de lograr una mayor y más rápida movilidad social para que todas puedan controlar su propia vida mediante la decisión sobre su maternidad y el logro de su independencia económica y emocional. Sólo así demostrarán su fuerza y su poder, y serán consideradas parejas del hombre, no subordinadas o complementos.

El desempeño de la mujer en el sindicato es el punto medular de esta investigación, ha sido de gran interés el conocer el desempeño de las mujeres

que laboramos en esta institución, a opinión de mis compañeras y de la mía propia, consideramos tener un buen desempeño en nuestras labores sindicales, por supuesto esta afirmación tiene una justificación, estando en primer lugar el considerar a nuestro trabajo como algo muy importante y valioso, partiendo de ello, podemos enumerar el hecho de que por nuestra calidad de mujeres, somos sensibles, creativas, responsables, profesionales, etc., características con las que contamos a opinión de nuestros compañeros varones. Con la finalidad de tener una opinión más objetiva de nuestro desempeño laboral, se entrevistó a algunos colegas varones, los cuales en su mayoría expresaron que somos además de lo ya descrito, muy eficientes, comprometidas, responsables, capaces; que lejos de ver en cada una de nosotras, una figura de adorno, aprecian nuestra riqueza humana, nuestras capacidades, de modo que nuestro desempeño va mucho más allá del aspecto físico, sin embargo piensan que las mujeres privilegiamos los compromisos familiares por razones naturales, pero que en definitiva tenemos detalles especiales que enriquecen el trabajo, que aunque disponemos de menos tiempo, el tiempo que damos es valioso y productivo. De modo que un equipo de trabajo como el de un sindicato a opinión de los varones, debe estar conformado por un equipo mixto, donde se privilegie la armonía, el equilibrio, la previsión, para que la visión del futuro sea más completa con la participación y opinión de ambos sexos.

8. Participación de la mujer en la política sindical

La vida política debe ser el ámbito donde se pueda opinar y tomar

resoluciones, y todas las mujeres que hemos decidido transitar por este camino, sin distingo alguno, luchamos por encontrar ese bien común tan anhelado.

La participación de las, mujeres en la vida política del país ha jugado un papel muy importante a través de la historia, y precisamente a partir de 1975, fue que las mujeres, de una manera significativa, incrementaron su participación, en los diferentes niveles y sectores de la actividad política. Sin embargo, en los últimos años, esta presencia ha venido en decremento, manteniéndose apenas un porcentaje mínimo en las altas esferas de las decisiones de la vida pública, no obstante que la participación de las mujeres se ha ampliado de manera significativa en los diferentes sectores y en diversas organizaciones de la vida civil. Amalia García plantea que:

La disminución de nuestra presencia se debe, por un lado, a una reacción de los hombres que están en la política frente al mayor protagonismo de las mujeres, a nuestra mayor conciencia, a nuestra mayor decisión, pero también creo que no es la única explicación. Tenemos que discutir con mucha responsabilidad qué papel jugó la competencia entre las mujeres, que también está presente entre nosotras y que requerirá de mucha reflexión.²¹

Sin embargo y de acuerdo con las reglas del juego, el quehacer de la mujer es hacer política antes de la política, lo siempre ajeno a la genuina esfera del poder como señala Ubaldi.

²¹ GARCÍA, Amalia. "¿De quién es la política?" Debate Feminista. Año 2 Vol. 4. México, 1991

²² Si las mujeres somos invitadas de la vida política, el mundo de la política es nuestro y las mujeres llegamos abriendo puertas y ventanas, trastocando un montón de situaciones, moviendo tapetes, hasta se acaban hogares. Estamos irrumpiendo de una manera importante y estamos demostrando que la política no es privilegio de unos pocos.

"Cuando se incursiona en la política hay rompimiento de hogares, algunas veces porque se descuida a la familia y ello puede suceder teniendo como centro de trabajo un sindicato u otro espacio, cuando no existe entendimiento familiar esté donde se esté habrá ruptura, se debe tener presente que la familia siempre es importante".

Lo expresado en texto anterior, es uno de los problemas que mayormente afecta a las mujeres que entran de lleno a participar en la política; el SNTE, no ha sido la excepción, sólo que cuando la mujer no tiene el cuidado de mantener la armonía familiar, y de conjugar las diferentes actividades que realiza y sobre todo que no existe confianza por parte de la pareja y responsabilidad por parte de la mujer, suceden este tipo de rupturas; las cuales no benefician en nada al desempeño profesional de la mujer.

Es innegable que la participación de las mujeres en agrupaciones de diversa naturaleza, su ingreso al mercado laboral, el incremento del nivel educativo, empezaron a desdibujar las fronteras entre lo público y lo privado.

²² UBALDI, Garcete Norma. "Mujeres y Política: más allá de las instituciones". Debate Feminista. Año 5, Vol. 10. 1994

En consecuencia, impulsaron la construcción de una relación particular entre mujeres y política.

La necesidad de una redefinición de lo político está generalmente asociada con la acción extrapartidaria, que se vincula al desempeño cotidiano de las mujeres, y que ha desdibujado la distinción entre lo privado y lo público, tema siempre presente cuando se analiza la realidad de las mujeres; y entre lo político y lo no político. Esto no significa que la distinción haya dejado de existir o que la mujer haya dejado de ser madre y esposa; según Lagarde,²³ el estereotipo de la modernidad, es la mujer que sintetiza dobles conflictivos espacios, tiempos papeles, relaciones, actividades, lenguajes y culturas: es reproductora-productora, madresposa-trabajadora o hija-estudiante; psicológicamente dependiente y autónoma económicamente, ante el mundo doméstico, sierva obediente, pero activa en el mundo público.

"La mujer que labora en un sindicato para poder sobrevivir y desempeñarse con éxito debe tener un carácter decidido y firme; convicciones, entereza, valor, amor al trabajo, valentía para afrontar situaciones críticas, saber medir distancias con los compañeros varones y tener un trato de respeto mutuo".

El trabajar en un sindicato, es para la maestra incursionar en lo político,

²³ LAGARDE, Marcela. "El feminismo: alternativa al Estado patriarcal mexicano". México, 1992.

demostrar gran capacidad, primeramente por el hecho de ser mujer y después porque labora para todo un gremio con variadas problemáticas, necesidades intenciones, intereses, caracteres, etc., para que la mujer pueda desempeñarse a satisfacción propia con calidad y porque no mencionarlo a satisfacción de quienes cuentan con una jerarquía mayor y a los que se debe rendir cuentas, es necesario contar con una serie de cualidades, aptitudes y habilidades que nos hacen diferentes de otras mujeres-maestras que su espacio de trabajo es otro.

Las mujeres queremos estar en el mundo de lo público y en la política para lograr libertad, igualdad, fraternidad y democracia.

En el Sindicato Nacional de trabajadores de la Sección 8, en la gestión sindical 1996-1999, la participación de las mujeres como líderes sindicales es realmente muy poca de 39 secretarías sólo 5 mujeres se encuentran como titulares y 5 como auxiliares, porcentaje mínimo, dado que en el gremio magisterial el número de mujeres es mucho mayor que el de varones.

A lo largo de la historia de la Sección 8 del SNTE, han existido 19 Comités Ejecutivos Seccionales, de los cuales sólo en el Décimo Tercer Comité Seccional que dio inicio en junio de 1977 y culminó en junio de 1980, estuvo una mujer como Secretaria General; ella fue la Profra. Margarita Moreno Mena y por primera vez la Sección 8 disputó una posición en la Cámara de Diputados, siendo considerada la maestra Moreno Mena como candidata del PRI a la

diputación por el primer distrito electoral federal.

Con estos antecedentes se puede apreciar que la participación de la mujer como líder sindical en la Sección 8 del SNTE. Ha sido mínima, ello puede atribuirse a varios aspectos entre los que se encuentran:

El grado y tipo de subordinación en el ámbito doméstico y las condiciones estructurales -casa, familia, hijos- dificultan la participación política de las mujeres, por un lado. Por otra parte están las limitaciones ideológico-culturales y sociales, que tienen que ver con los valores, creencias y comportamientos inscritos en el modelo cultural dominante y reproducido desde la primera socialización infantil.

"Las mujeres dada nuestra condición en relación con los hombres, no tenemos muchas oportunidades ni grandes espacios, nuestro objetivo debe ser, ampliar esos espacios, aquí en el sindicato y en otras instancias".

Este párrafo manifiesta el sentir de las investigadas, acerca de las pocas oportunidades que la mujer tiene de participar en la vida sindical, y el deseo de que dichos espacios se amplíen y cada día sean más las mujeres que participen activamente en el ámbito sindical.

La participación de las mujeres hacia la reivindicación de sus derechos se ha incrementado a partir de múltiples condiciones, entre las que podemos

mencionar:

- La creciente participación femenina en la educación superior, la economía, la vida pública en general.
- La ocupación, por parte de las mujeres, de puestos de gobierno, de toma de decisiones.
- Las transformaciones incesantes de la familia y de la sociedad, que exigen un mayor desarrollo de las capacidades de la mujer.
- El impulso del feminismo que es el piso teórico de la participación de todas las mujeres y propicia o exige el análisis de la desigualdad intelectual y política entre hombres y mujeres.

Así mismo, es innegable que la participación de las mujeres en agrupaciones de diversa naturaleza, su ingreso al mercado laboral, el incremento del nivel educativo, empezaron a desdibujar las fronteras entre lo público y lo privado y en consecuencia, impulsaron la construcción de una relación particular entre mujeres y política.

La necesidad de una redefinición de lo político está generalmente asociada con la acción política extrapartidaria, que se vincula al desempeño cotidiano de las mujeres, y que ha desdibujado la distinción entre lo privado y lo público.

Esto no significa que la mujer haya dejado de ser madre y esposa; el estereotipo de la mujer moderna sintetiza según Lagarde,²⁴ dobles conflictivos espacios, tiempos, papeles, relaciones, actividades, lenguajes y culturas.

Por último se hace necesario apuntar que la participación de la mujer en la política sindical sigue dependiendo en gran medida del interés que los compañeros varones tengan por ceder espacios, que consideran de su eterna propiedad y aceptar que las mujeres somos capaces de desenvolvernos y triunfar en el mundo de la política. Por supuesto que también se hace necesaria la conscientización por parte de las mujeres para exigir los espacios que nos corresponden o que podemos desempeñar.

"Cuando más mujeres nos arriesguemos a luchar abiertamente por los espacios que nos corresponden y por los que no, entonces podremos equiparar nuestro lugar con los varones".

En el sindicato cada día se está abriendo más la oportunidad para las mujeres y es responsabilidad de nosotras las que estamos aquí abrir más esa brecha, abrir esto a la participación femenina, debemos de olvidarnos de egoísmos, de celos profesionales, de celos de género y hacer un frente común para lograr esa participación; ojalá que fueran más las mujeres que tuvieran la oportunidad de realizar un trabajo como líder sindical.

²⁴ Ibídem. p. 250

CAPÍTULO V CONCLUSIONES

Concluir un trabajo de investigación es una gran responsabilidad, primeramente porque a lo largo de la misma se sortean una serie de dificultades, las cuales aunque logran superarse al ritmo del proceso de investigación, constituyen una doble tarea para el investigador. Y también porque existe el compromiso de mostrar al lector información lo más cercana a la realidad, objetiva, confiable y clara. El ritmo de una investigación generalmente lo decide el investigador, el cual con base a acercamientos constantes con la realidad, haciendo uso y confrontando los datos empíricos con los referentes teóricos, va hilando la madeja, no sin tomar en cuenta lo observado en los sujetos de investigación como son: emociones, vivencias, opiniones variadas, etc.

El investigar a un grupo en especial y en el caso que nos ocupa un grupo de mujeres, es adentrarse en un mundo de real transformación en cuanto a la forma en que las propias mujeres conciben el doble reto de combinar y cumplir con eficiencia los compromisos que implica la dualidad familia-trabajo.

Afortunadamente la década de los sesenta marcó un parteaguas en el papel de la mujer en casi todo el mundo, hoy a un paso del nuevo milenio se observa una real transformación de la nueva mujer, pero hasta hoy la nueva mujer sólo se ve un poco más agobiada por tener que atender esa doble misión.

Ante este panorama podemos concluir que, la mujer de fin de siglo es vista como una supermujer, capaz de incursionar en los terrenos tradicionalmente masculinos pero sin perder su lugar en los que, también por tradición, eran de su dominio: la casa, los hijos, el bienestar y la atención del marido; sólo que el problema está en que esta supermujer está supercansada porque a pesar de que se esfuerza día a día, de que su desempeño laboral se cataloga como eficiente y de calidad, en ocasiones no alcanza el éxito que aspira.

Ello tiene varias interrogantes y una respuesta, esto es, que se sigue subestimando el trabajo de la mujer; en el magisterio las mujeres seguimos siendo mayoría, pero en los puestos políticos, como es el caso de las organizaciones gremiales entre ellas el SNTE, el sexo femenino tiene muy poca representación y gran dificultad para acceder a puestos claves, como líderes sindicales tanto a nivel local como nacional.

Los roles que la mujer tiene bien definidos socialmente, son diversos y se ha concluido que la mujer que trabaja en un sindicato ocupando puestos de titular de alguna secretaría o auxiliar de la misma, es capaz de conjugar esos roles y desempeñarse eficientemente en su trabajo, ello representa un gran mérito, a decir de sus compañeros quienes han tenido la oportunidad de opinar al respecto y valorando lo manifestado por las sujetas de investigación en lo que a la categoría denominada los roles que juega la mujer en la sociedad se refiere.

De modo que las mujeres que conforman el grupo de investigación están convencidas de que pueden realizar perfectamente su trabajo sin descuidar los demás roles sociales que desempeñan; ello implica más presiones pero es factible de lograr; piensan que ello ha sido posible gracias a su interés e inteligencia para sobrellevar no sólo las presiones laborales, sino las familiares.

Las mujeres que laboran en el sindicato siguen buscando constantemente su profesionalización y aunque les representa un mayor esfuerzo, les ayuda a lograr un mejor desempeño laboral, para ellas su trabajo es muy importante, consideran que es un trabajo especial que les brinda grandes satisfacciones, pero que el apoyo familiar es fundamental para realizarlo con éxito y aunque hay factores de índole familiar que algunas veces reclaman atención especial, ellas se las ingenian para cumplir con el compromiso que se tiene con su trabajo.

La relación de pareja es un factor que a opinión de las investigadas debe cuidarse, ya que una relación armónica no sólo ofrece tranquilidad sino que con el apoyo de la pareja es más fácil salvar obstáculos que a la mujer le son más difíciles de rebasar por su condición femenina; aunque consideran que a pesar de que algunas veces no se tiene un apoyo total, la mujer tiene capacidad para salir adelante, aunque claro con un poco más de esfuerzo. Sin embargo en lo que a la relación de pareja se refiere las diez investigadas coincidieron de que su relación es buena y ello les permite realizar su trabajo con éxito.

Es importante señalar que la mujer influenciada aún por los designios sociales y lo que de ella se espera, ese "tú debes" tan recalcado, sigue presente en su actuar, lo cual le hace de manera impensada sentir culpabilidad por dejar a su familia para cumplir con los compromisos de trabajo; en el caso de las mujeres que accedieron a ser investigadas, de las diez sólo tres aceptaron sentirse culpables por tener que dejar a la familia para cumplir algunas veces compromisos de trabajo fuera de la ciudad; el resto comentaron no sentirse culpables pero si anteponen la mayoría de las veces el bienestar familiar por el trabajo.

En palabras de Josich Gilbert Hilland "La familia es de una u otra forma el gran objetivo de la vida" opinión que comparten las actoras de esta investigación las cuales al respecto de la categoría que se refiere a la influencia de la familia en el desempeño profesional de la mujer, opinaron en su mayoría que no consideran que sus respectivas familias influyan negativamente en su desempeño profesional, ello quiere decir que de alguna manera esas familias tienen ciertas características, que a ellas les favorecen y les permiten actuar y desenvolverse en el ámbito sindical de manera plena, tomando en cuenta que este trabajo es absorbente, requiere de disponibilidad de tiempo, de apoyo y confianza familiar, entre otras cosas.

Es pues evidente, que quienes proporcionaron esta información no sienten que su familia sea un obstáculo para su desempeño y cumplimiento de su trabajo en el sindicato, opinaron que en todo caso la calidad del trabajo que

realizan depende del interés, carácter, profesionalismo, amor al trabajo, etc., que de la influencia familiar. Hicieron sin embargo hincapié que todavía la mayoría de las mujeres en las distintas profesiones basan la calidad de su desempeño a partir de su rol de madres, de esposas, ya que es algo que la mujer en general le ha sido difícil de desligarse, es notorio que el "compromiso familiar" está por encima de cualquier puesto por importante que éste sea; aunque no se pretende que la mujer cambie de manera radical su manera de pensar al respecto, sí es importante que aprenda a delegar responsabilidades familiares y en un término medio se desenvuelva, sólo así podrá llenar sus expectativas y lograr lo que de manera personal cada una anhele.

Aún cuando se ha hecho a lo largo del capítulo de conclusiones alusión al trabajo sindical, por ser éste el contexto de la investigación, esta conclusión acerca del desempeño de la mujer en el trabajo sindical requiere de especial importancia. Primero porque ha habido un interés especial por parte de la investigadora en conocer la manera en cómo las propias mujeres que laboran en el sindicato conciben su trabajo y consideran su desempeño en el mismo, así también cómo lo consideran los compañeros varones. Las mujeres expresaron que con mucha seguridad que su desempeño es igual o mejor que el de los varones y que la diferencia estriba en que las mujeres somos más sensibles, creativas, y le ponemos un toque especial a lo que realizamos opinión que los varones compartieron, agregando además que las mujeres tenemos una gran riqueza humana, grandes capacidades, habilidades, eficiencia, disponibilidad para el trabajo, que lejos de ver en nosotras una figura de adorno

aprecian nuestras capacidades, de modo que nuestro desempeño va más allá del aspecto físico; sólo que disponemos de menos tiempo y sí en ocasiones privilegiamos los compromisos naturales, según ellos por razones naturales, pero que definitivamente el tiempo que damos es valioso y productivo.

Con la intención de que este trabajo fuera más completo, se integró una última categoría la cual se designó como participación de la mujer en la política sindical, haciendo mención de un problema que aqueja a las mujeres que entran de lleno en la política y específicamente en la política sindical, éste es: el rompimiento de hogares de los miembros de un sindicato, ya sea hombres o mujeres; a lo cual las investigadas opinaron que este problema puede darse en cualquier ámbito laboral, que no es privativo del sindical, y que ello se puede evitar cuidando mantener la armonía familiar. Así también al cuestionar a las investigadas sobre generalidades del trabajo sindical, y que ello se puede evitar cuidando mantener la armonía familiar. Así también al cuestionar a las investigadas sobre generalidades del trabajo sindical ellas se expresaron en sus opiniones, diciendo que la mujer que labora en un sindicato para poder "sobrevivir" y desempeñarse con éxito en el mismo debe tener un carácter decidido y firme, tener convicciones, entereza, valor, valentía para afrontar situaciones críticas, saber medir distancias con los compañeros varones y tener un trato de respeto mutuo. Cuando se menciona el concepto "sobrevivir" se hace con la intención de manifestar que quien, o quienes han logrado permanecer en el sindicato por varios períodos seccionales, no sólo se han desempeñado laboralmente con eficiencia, sino que han cuidado aspectos

como las relaciones interpersonales con eficiencia, sino que han cuidado aspectos como las relaciones interpersonales, el involucrarse en la política sindical sin llegar a romper relaciones con los compañeros, el mantener cierta distancia tanto con los secretarios de cartera como con el resto del personal que ahí labora, tejer una serie de relaciones, etc., sin embargo cuidar estos aspectos no es determinante para conservar la comisión por más de un período, en la política sindical existen situaciones que van más allá de lo mencionado, que determinan la permanencia laboral dentro del SNTE.

Así también otra manifestación del grupo de investigación fue, que las mujeres no tenemos muchas oportunidades, ni grandes espacios en un sindicato, lo que prueba que existen pocas oportunidades de participación de ésta en la vida sindical; manifestándose de este modo, el sentir de la mujer acerca de la restricción para que el llamado "sexo débil", acceda a puestos sindicales en la misma proporción que los hombres y que sean más mujeres las que participen en la vida sindical, como líderes, lo cual puede lograrse por una parte con la conscientización por parte de las mujeres para exigir los espacios que nos corresponden y por el lograr que los varones accedan a cedernos dichos espacios con la certeza de que podemos desempeñarlos a plenitud y somos capaces de triunfar en el mundo de la política.

Después de haber compartido con usted amiga(o) lector los resultados de mi investigación, puedo decir que el desempeño femenino en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación Sección 8, en la gestión 1996-99;

fue relevante y trascendente, la relevancia se manifiesta en la participación decidida y responsable de las mujeres en las tareas sindicales, la trascendencia porque la experiencia, el arduo trabajo, la responsabilidad que las mujeres manifestamos fue valorada por los compañeros varones y no sólo lo manifestaron en su momento, sino que en esta gestión que acaba de dar inicio, se ha ampliado la invitación hacia las mujeres, hoy el número de mujeres desempeñándose en la Sección 8, ha aumentado.

Aunque el mundo actual casi universalmente valoriza más a los hombres que a las mujeres, si es momento para hablar de una reivindicación del sexo femenino, y en lo que a esta investigación corresponde, se puede afirmar que la mujer cada día gana espacio en su lucha por la equidad entre los géneros y lo está haciendo con la demostración de sus capacidades, de su eficiencia laboral; en lo que respecta a nosotras las mujeres sujetas de investigación, la manera en como hemos logrado conjugar los diferentes roles que cotidianamente desempeñamos, en la forma como estamos participando en la conscientización sobre nuestro papel de igualdad real con los varones, estamos demostrándonos a nuestras mismas y al género masculino que somos capaces, eficientes, responsables, etc., que las cualidades tradicionalmente asociadas a las mujeres, lo que puede llamarse el "principio femenino", es por lo menos igualmente valioso que el "principio masculino", y que esta igualdad debe ser públicamente reconocida.

La Sociedad requiere de la participación activa y comprometida de mujeres

y hombres en diversos espacios. La inserción de la mujeres y un enfoque de género en la perspectiva de la política sindical permitirá la implementación de propuestas más democráticas, equitativas, armónicas y coherentes con la vida actual que redunden en el beneficio de las condiciones laborales del gremio magisterial; permitirá relacionar el ámbito privado con el público, abriendo nuevos espacios donde los derechos individuales y colectivos estén presentes en la vida político sindical.

Realmente fue muy satisfactorio y gratificante realizar una investigación de este tipo, se tuvo una gran respuesta del grupo de investigación; hoy cuando se ha llegado a la culminación del mismo, la intención es, que este trabajo llegue a manos de todas las mujeres que se han desempeñado, o pueden hacerlo algún día en el SNTE, Sección 8, que aunque específicamente no marca pautas para un buen desempeño, si puede extraerse alguna idea útil para que las próximas mujeres que lleguen en lo posterior a laborar en dicha institución pongan en práctica y ello coadyuve a que realicen su trabajo con mayor éxito.

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO, Lourdes. El siglo XX ante el feminismo. México, 1991.

ARTOUS, Antoine. Los orígenes de la opresión de la mujer. Fontanera, Barcelona, 1978

ANTOLOGÍA de Maestría U.P.N. "Métodos Cualitativos de Investigación". Tercer Semestre. Chih. 1997.

BACKMAN, Secord. Psicología social. McGraw-Hill. México 1974.

BRIONES, Guillermo. Evaluación de Programas Sociales. p. 23

CORA, Ferro Calabrese. Teoría Sexo-Género. Ed. Barcelona 1992.

CLAUDINE, C. Levy Amselle. Reflexiones en torno a la mujer, la familia y la educación. Colección de Cuadernos de Cultura Pedagógica.

FERNÁNDEZ, Poncela Anna M. Participación política. Las mujeres en México al final del milenio. El Colegio de México. México, 1995

GARCÍA, Amalia. "¿De quién es política?". Debate feminista. Año 2 Vol.4.
México, 1991

GONZÁLEZ, Ortiz Ana María. Artículo en revista Acoyauh, editada en el Centro de Investigación y Docencia en Chihuahua, junio de 1998.

HERNÁNDEZ, Hemken Margarita et al. El éxito también es para las mujeres.
México, 1995.

HIERRO, Graciela. Género y Desarrollo, en Estudios de Género en Michoacán. Lo femenino y lo Masculino en perspectiva. Michoacán, Méx. 1995.

LAGARDE, Marcela. "El feminismo: alternativa al estado patriarcal mexicano".
México, 1992.

MURDOCK, George. Citado por M. P. Esther López Corral. En tesis para obtener el grado de Maestría en Psicología Social.

N. POULANTZAS. Estado, Poder y Socialismo. p. 177. Tomado de colección:
Cuadernos de Cultura Pedagógica de Ma. Teresa Yuren Camarena.

PHILLIPS, Anne. Género y Teoría Democrática. Instituto de Investigaciones Sociales. Programa Universitario de Estudios de Género. Filipinas, 1996.

REVISTA MENSUAL "Este país. Tendencias y opiniones". Abril de 1997.

UBALDI, Garcete Norma. "Mujeres y política: más allá de las instituciones".

Debate Feminista. Año 5, Vol. 10. México, 1994.

VELO, Amparán, Graciela Aída. La condición femenina y el desempeño docente un análisis social y pedagógico. Tesis para obtener el grado de Maestría en Educación. U.P.N. Chihuahua. 1999.

YUREN, Camarena Ma. Teresa. "Mujer, educación informal y valores"

Cuadernos de Cultura Pedagógica.

ANEXOS

Recopilación de historias orales de las 10 sujetas de investigación

SUJETO 1. Es una persona del sexo femenino de 39 años de edad, mide 1.65 de estatura y tiene un peso de 70 kilogramos, su tez es morena clara, se tiñe el pelo de rubio con destellos, su cara es ovalada, sus dientes son parejos y blancos lo que hace que su sonrisa agrade a quienes la rodean, ríe constantemente, nunca se le ve enojada o de mal humor, si algún caballero le dice algún piropo ella sonrío y lo agradece, es bromista, manifiesta constantemente que está conforme con su apariencia física; es casada con un maestro de educación física del subsistema estatal del magisterio, el cual tiene 40 años de edad, tienen un hijo de 14 años y cursa tercer año de secundaria, ella es maestra de preescolar con doble plaza las cuales tiene comisionadas a la Sección 8 del SNTE, en la Secretaría de Carrera Magisterial, en la cual funge como auxiliar, asiste a su trabajo de 9-2 y de 5-8 diariamente, es puntual y responsable en la asistencia a su trabajo, no sale de su secretaría si no es con el permiso del titular de la misma, colabora diariamente en el trabajo que ahí se le encomienda y no realiza otras actividades extras hasta después de que ha terminado con lo que se le ordena hacer en cuanto al trabajo propio de su secretaría. Cuando se le da oficio de comisión a un lugar fuera e la ciudad siempre está dispuesta a cumplir, asiste a la hora convenida para la salida y no se excusa para no acudir a donde le han conferido la comisión.

HISTORIA DE VIDA

"Yo crecí en una familia muy unida, somos 5 hermanas y dos hermanos, mi papá aunque contaba con un trabajo modesto nos daba a la medida de sus posibilidades lo que necesitábamos, mi mamá nunca trabajó, su función sólo era atender el hogar, que por cierto lo hacía muy bien, entre los dos, mi papá y mi mamá nos educaban, nos inculcaban valores, aunque la responsabilidad mayor se le encomendaba a mi mamá, nunca discutían entre ellos, bueno, al menos delante de nosotros, eran estrictos pero dentro de los límites, lo que es normal, si queríamos salir había que pedir permiso y no se nos permitió tener novio hasta que terminamos la carrera. Después de tener uno, dos novios más o menos formales, conocí al que hoy es mi esposo, creo que por primera vez me enamoré, me encantaba, quizá estaba yo más entusiasmada que él, como tuve que irme a trabajar a mi tierra (Sonora) él se quedó aquí, y nos veíamos poco, yo lo extrañaba mucho y creo que él también pues empezó a buscarme aún más y luego me pidió que nos casáramos, y al hacerlo decidimos vivir en Chihuahua, llevo 15 años de casada y sigo muy enamorada, mi vida gira alrededor de mi esposo y mi hijo, pues aunque quiero más hijos Dios sólo me ha dado uno, pero no pierdo las esperanzas de tener más, mi vida de casada es bonita, aunque como todos los matrimonios tienen sus problemitas pero los hemos sobrellevado, mi esposo no es muy celoso, aunque en ocasiones hace algún que otro comentario que me da a pensar que si es un poco pero lejos de molestarme esa actitud de un poco de celos, hasta me emociona pienso que me desea y me quiere. En cuanto a mi trabajo llevo en

él casi seis años, los tres años anteriores fueron muy pesados en cuanto a trabajo y porque mi familia se quedaba mucho sola, tardaron para acostumbrarse, al principio que tenía que salir fuera, se quedaban serios, o tristes, pero luego se fueron acostumbrando, cuando salgo fuera se las arreglan muy bien sin mí, pero aún así no dejo de sentirme culpable por dejarlos solos, aunque no reciba reproches de ellos; estos últimos tres años el trabajo ha sido mucho más tranquilo, he tenido que salir menos. Aunque mi trabajo es importante para mí me gusta, me siento satisfecha con lo que hago, creo que podría dar mucho más y no es por mi familia, ellos me apoyan quizá la que se siente presionada sea yo, porque no quiero descuidarlos, siempre procuro estar en casa a la hora de comida, prepararles lo mejor, y llegar primero que ellos, me gusta recibirlos con la mesa puesta, eso lo disfrutamos los tres, la comunicación entre nosotros es muy buena, en la secretaría que laboro, creo que podría ofrecer y rendir mucho más no lo hago por la situación propia de la misma, para mi, mi familia no es un obstáculo para dar rendimiento en mi trabajo. Sinceramente creo que tanto los compañeros varones como nosotras las mujeres tenemos el mismo o quizá mejor desempeño en el trabajo sindical, yo no creo que mis compañeros hagan mejor las cosas que yo, algunas veces yo doy más rendimiento porque, tengo más habilidad para negociar que ellos, bueno, tú sabes, las mujeres por nuestra natural coquetería, nuestra presencia, por todo eso que nos acompaña y nos es muy útil, logramos muchas más cosas que los varones, claro ellos hacen lo suyo, yo solo quiero decirte que el trabajo de nosotras a pesar de todas las múltiples actividades que realizamos, tanto en la casa como en el trabajo, con los familiares, etc., aún así estoy

segura que nuestro desempeño es mejor. En cuanto a que algunas mujeres que han trabajado aquí han perdido su familia, se han tenido que divorciar, yo pienso que la descuidaron porque quisieron, se pueden llevar muy bien las dos cosas, definitivamente creo que su problema fue otro, no el trabajo de la mujer, o que no puso ninguno de la pareja nada de su parte, porque en este trabajo las mujeres casadas necesitamos mucho apoyo por parte de la pareja, pero también tenemos que dar algo de nosotras mismas, no abusar, nuestros hijos nos necesitan, en ellos debemos de pensar, claro sin descuidar ninguna de las dos cosas, ni el trabajo, ni la familia.

En cuanto al desempeño de la mujer en el trabajo sindical puedo decir que aunque hay pocos espacios para nosotras en el sindicato, somos capaces de desempeñarnos muy bien, y creo que se ha demostrado o día a día lo demostramos, somos responsables, trabajamos con gusto y entusiasmo, no decimos no a las comisiones y a la hora de salir fuera ahí estamos puestas.

SUJETO 2. Es una persona del sexo femenino de 45 años de edad, su tez es de color blanca, pelo color castaño claro, usa permanentemente el pelo lacio y con destellos rubios. Conversa animadamente con los compañeros, sonrío con facilidad y desenfadado, siempre trata de servir en algo al compañero o a los maestros que llegan a su oficina, independientemente de si pertenecen o no al nivel de preescolar que es lo que ella atiende pues es subcoordinadora de ese nivel. Es casada, su esposo trabaja en Telmex de 8a 6 de la tarde, tiene una hija de 13 años de edad, que cursa el segundo año de secundaria. Tiene 24 años de servicio en la docencia y dos gestiones sindicales laborando en la Sección 8 del SNTE.

HISTORIA DE VIDA

Fui la mayor de 4 hermanos, nacida y criada aquí en la ciudad de Chihuahua, mi vida familiar fue tranquila, rodeada de gran seguridad y cariño; el oficio de mi papá era de comerciante y ella por ser la mayor lo acompañaba a las rancherías a vender, por lo que la identificación entre ambos ha sido mayor que de ella con la mamá. Mi matrimonio es estable, hay bastante comunicación con mi esposo e hija, aunque antes de trabajar en la Sección 8 sólo trabajaba medio tiempo, hoy en día ya su familia se ha ido acostumbrando a que esto es de tiempo completo, a últimas fechas han empezado los problemas con su esposo por ello; y con lo que respecta a su hija, mi hija entiende mejor su situación laboral, que incluso me manifiesta que está orgullosa de mí. Pienso en cuanto a mi desempeño en la vida sindical que podría ser mejor si tuviera más apoyo, para mí, mi familia es lo más importante y si por ellos tengo que disminuir mi desempeño yo lo hago; sin embargo pienso que en lo general el desempeño de la mujer es bueno y quizá hasta mejor que el de los compañeros varones, porque somos más sensibles, más creativas y también pienso que es importante para tener un buen desempeño que nos guste o no nuestro trabajo; en cuanto a los diferentes roles que jugamos creo que la mayoría de las veces podemos muy bien conjugarlos con nuestro trabajo, estamos preparadas para ello, para trabajar jornadas dobles o triples y cumplir con lo familiar y lo laboral, en mi caso yo trato de cumplir en y salir bien librada en todas las actividades que realizo, pero si en un momento dado mi familia me exigiera más atención no dudaría en ofrecerla, aunque se que

ello afectaría mi desempeño en el trabajo, hasta ahorita aunque he tenido algunos reclamos por parte de mi marido de que requiere más atención, la situación no ha llegado a un punto crítico.

SUJETO 3. Es una persona del sexo femenino, de 1.60 de estatura, de 55 kgs. de peso, morena, de pelo largo y ondulado artificial, ojos grandes, boca ancha, de amplia sonrisa, por lo general sonrío constantemente, platica con todos los compañeros sin distinción de sexo, le gusta bailar, es buena organizadora de fiestas, sale y entra constantemente de su oficina, pues su trabajo así lo requiere y por su carácter abierto a ella no se le dificulta tener ese ritmo de trabajo. Su profesión es la carrera de educación física, labora en la secretaría de créditos en la Sección 8 del SNTE. Es casada desde hace 16 años, tiene dos hijos un joven de 15 y una niña de 13, su esposo es empleado de las oficinas del ISSSTE, con un horario de trabajo de 8 a las 8 de la noche; con salida a comer a las dos de la tarde, retorna a trabajar a las cuatro y sale a las ocho de la noche, de lunes a sábado.

HISTORIA DE VIDA

Fui la mayor de 6 hijos, yo por ser la mayor tuve una serie mayor de responsabilidades, desde chica fui muy independiente, obligaciones todas, éramos tantas que mis papas no tenían el tiempo suficiente o no estaban preparados para ser diferentes o de otra manera, fuimos creciendo dentro de una vida normal, en un ambiente familiar, había poca comunicación con los

papas, desde chica yo trabajé, pues desde entonces trabajé en lo que podía, en casa o en lo que podía, todo ello me enseñó a aprender, a valorar lo que yo tenía, en la actualidad veo mucha gente que no valora lo que tiene, yo estoy muy satisfecha de haber tenido esa necesidad que me hizo salir a trabajar porque yo valoro mucho mi trabajo y todo lo que tengo; en cuanto al estudio mi papá no era de los que les interesara que uno estudiara, mi carrera la hice porque yo quise, me inscribí por mi voluntad y fui les dije ya estoy inscrita, mi papá quería que saliendo de la secundaria nos pusiéramos a trabajar, pues no tenía con que darnos estudio y necesitaba que le ayudáramos con los gastos del hogar, así que tuvimos que trabajar para sostenernos la carrera. En la casa había un riguroso control de la disciplina, si salíamos había que estar en casa a la hora dispuesta por los papas, había en casa muchos tabúes, muchos temas eran prohibidos, y nosotras los aprendimos en la calle, con nuestros compañeros, yo incluso el nacimiento de los niños lo aprendí de mi novio. En mi familia tanto mi papá como mi mamá decidían las cosas en la casa, mi papá no era machista, no había problemas entre ellos, mi papá nunca nos pegó, cuando yo estuve en nivel profesional a mi se me dieron muchas libertades, pues salía mucho fuera con el club de atletismo de la escuela, me dieron mucha confianza, lo que me obligaba a cuidarme más. Cuando conocí al que hoy es mi esposo, lo cual fue antes de salir de la escuela, empecé a sentir su apoyo, aunque el no tiene nada que ver con el deporte, el siempre me ha apoyado, me gustó porque era un hombre muy maduro y respetaba mucho lo que yo hacía, aunque desde el noviazgo yo nunca permití que el interviniera en mi vida personal y en mi forma de ser, supe ubicarlo muy bien en lo que era

lo mío y en que me tenía que respetar no solo en mi persona sino en todas mis decisiones; yo siempre he hablado mucho con él desde entonces, yo le decía que yo no iba a cambiar mi manera de ser que así tenía que aceptarme, incluso si yo tenía algo que hacer o salir fuera yo sólo le avisaba, era todavía la época del noviazgo, pero así fue aprendiendo a respetar lo que yo hacía, yo lo ubique muy bien cual era su lugar y cual era el mío. Al salir de la escuela recibí mucho apoyo de él tanto moral como económico, me fui a México a conseguir mi plaza y él me apoyó, me dieron la plaza en Zacatecas, tenía 19 años cuando empecé a trabajar, con mucha suerte, creo que siempre la he tenido, me instalé, luego me casé y mi marido dejó un buen trabajo que aquí tenía para irse conmigo, un tiempo vivimos con mi sueldo luego el consiguió trabajo, al año nació mi hijo, hemos tenido un buen matrimonio, en mi trabajo me apoyaba y apoya mucho me tiene toda la confianza, es un hombre muy maduro, con el cual se puede conversar de lo que sea, hay buena comunicación con él hasta la fecha; después de 7 años de vivir allá decidimos regresarnos a Chihuahua, pues aquí estaba la familia, aquí empezamos de nuevo, la familia nos dio mucho apoyo, me siento muy afortunada por lo que la vida me ha dado. Al estar aquí en Chihuahua fui secretaria general de una delegación, y por el desempeño de mi trabajo me llaman para trabajar en el sindicato de eso hace 6 años, para esto yo tuve que hablar con mi marido, le explique en que consistía, que tenía que salir fuera y él me dijo tú quieres, a ti te gusta, éntrale, tienes mi apoyo, y aquí estoy todavía, en cuanto a las salidas fuera no tengo problema, últimamente las cosas han cambiado, antes cuando tenía que salir le dejaba comida preparada, encargaba los niños con alguien y hace poco platicamos y

quedamos en que se encargaría de los niños y de todo que no había por qué andar pidiendo favores a alguien. En esto es cuestión de tener mucha comunicación, de darles su lugar, yo no tengo problema nada más avisándole, no hay problema, incluso he durado hasta 10 días fuera en cursos que no tienen nada que ver con el trabajo, son para mi superación profesional, son de educación física y él me da oportunidad de ir. En cuanto a que algunas mujeres por el trabajo sindical se han divorciado, pues yo he visto que muchas mujeres si descuidan su familia, hay quienes que porque aportan a la casa ya no quieren atender a los hijos al esposo, claro eso debe ser dentro de lo normal sin abusos, sin ser esclavas o que dispongan de tu tiempo eso no. Creo que se puede conjugar muy bien el papel de madre, de esposa, de trabajadora, y en mi caso de comerciante, pues vendo ropa; algo que es muy importante es hacerles sentir que ellos son primero, que tienes tiempo para ellos, que si hay una reunión en la escuela de tus hijos, una fiesta en su escuela darte un tiempo para acompañarlos, estar al pendiente de ellos, platicar en el rato que se tiene disponible de sus cosas de sus deseos, de lo que a ellos les interesa, hacerles sentir que te interesan y que vives pendiente de ellos a pesar de tanta actividad, cuando se enferman llevarlos inmediatamente al médico no anteponer el trabajo a sus cosas. A los hijos hay que darles calidad no cantidad, igual al marido, interesarte en sus cosas es importante, intercambiar opiniones, pedirle consejos, él está enterado de mi trabajo, de lo que hago, y está orgulloso de ello, yo lo hago que se involucre en mi trabajo para que lo comprenda, aunque el se da cuenta de lo que yo hago porque el trabaja donde yo hago gestiones y ahí nos vemos todos los días y el sabe lo que ando haciendo, el escucha las

opiniones sobre mi trabajo y sabe que rol juego en él, lo cual lo hace sentirse orgulloso de mí, trato de que él se relacione con quien trabajo para que él sepa qué tipo de relación existe así que no se en qué postura estuvieron o en que fallaron las Mujeres por el trabajo sindical se divorciaron, yo creo que se puede conjugar muy bien este trabajo con la familia y la prueba está en que yo lo hago. En cuanto a la mala fama que corremos quienes trabajamos en un sindicato es porque es un escenario de grillas de todos tipos, pero creo que cuando se trabaja en un marco de respeto de responsabilidad eso no te afecta, hay que respetar para ser respetado y de ahí todo lo que fuera se diga en cuanto a tu comportamiento no importa. MI definición de las mujeres que trabajamos es un sindicato es de que somos lo máximo por el rol tan difícil que ello es de mucha entrega y dedicación, las mujeres que estamos aquí somos gente especial, somos muy especiales, aquí la hacemos de todo, quienes no tienen esa capacidad truenan ya sea en el trabajo o en el matrimonio, porque esto no es fácil, la multiplicidad de actividades te hace dar todo de ti, todo tu rendimiento, quienes no lo han podido lograr, sencillamente han fracasado en una de las dos instancias. Quienes estamos aquí debemos de tener mucho carácter, ser comprensivas, sensibles, pero decididas, responsables, maduras, la seguridad que adquieres aquí por tratar con otra gente te ayuda en tu casa, te ayuda a tratar mejor las cosas, a entenderlos mejor. En nuestra posición de mujer hay que estar siempre a la altura de los compañeros varones, hay que rendir igual o mejor que ellos, de hecho nuestro trabajo la mayoría de las veces es mejor, pues le damos un toque de sensibilidad. yo siento que podría dar más pero no es posible por cuestiones normativas, en nada tiene que ver la familia o mi disponibilidad es sólo porque no puedes brincar jerarquías, haces nada más hasta donde se te permite.

SUJETO 4. Es una persona del sexo femenino de 36 años de edad, de complexión delgada, con un peso de 50 kgs. y de estatura 1.56 mts., es extrovertida, amistosa, hace amistades con facilidad, sonríe con facilidad con frecuencia en carcajadas, pocas veces se molesta por algo, entabla conversación fácilmente con cualquier persona, los compañeros la buscan para conversar, para hacer relajo, le gustan todo tipo de deportes, además gusta de bailar, de asistir a fiestas, pocas veces deja de asistir a un convivio, fiesta o baile que se le invita; su profesión es maestra de primaria y secundaria, con especialidad en Ciencias Sociales, actualmente (desde el inicio de esta gestión sindical) está comisionada en la Secretaría de Prensa y Propaganda en la Sección 8 del SNTE, es casada desde hace 14 años con un Ingeniero Agrónomo el cual tiene un horario de trabajo de 8 a 3 de la tarde de lunes a viernes, tiene dos hijos un joven de trece años y una niña de 8 años, el primero cursa el primer año de secundaria y la niña segundo año de educación primaria. Le gusta prepararse, es egresada de la Licenciatura de UPN, y está próxima a culminar su maestría también de UPN, la política le entusiasma pero por ahora prefiere terminar la maestría para después dedicarse más de lleno a otras actividades que le gustan, entre las que se encuentran además de la política y el trabajo sindical, la investigación de preferencia histórica.

HISTORIA DE VIDA

Soy la sexta de una familia de ocho hermanos, cuatro mujeres y tres varones, mi infancia la viví al lado de mi familia, en un pequeño poblado agrícola y ganadero del noroeste del estado de Chihuahua, mi papá se dedicaba a la agricultura y mi mamá al hogar, en algunas temporadas mi papá se trasladaba

a EEUU a trabajar para poder sostener su numerosa familia, siempre a la medida de sus posibilidades, nos proporcionaba lo que hacia falta, nunca nos faltó que comer, tenía su ganado, al menos carne, huevo, queso, frijol, maíz, no faltaba en la casa. La familia siempre ha sido muy unida, nunca peleábamos entre hermanos, los varones siempre nos protegían y hoy en día si hace falta lo hacen, no había problemas familiares, tanto mi papá como mi mamá mandaban en la casa, algunas veces mi mamá era más estricta que mi papá; la preocupación de ambos siempre fue, que saliéramos del rancho a estudiar, ellos no querían que nos quedáramos ahí, y menos sin estudiar, por ello mi mamá se vino a CD. Cuauhtémoc con mis hermanos mayores para que estudiaran; yo, al salir de la primaria ingresé a una Secundaria Tecnológica Agropecuaria, ubicada cerca de mi lugar de origen y posteriormente ingresé a la Normal Rural de Saucillo, Chih. al salir de ahí regresé a mi rancho a trabajar, de ahí fui a trabajar a otros lugares antes de llegar a esta capital; donde me casé, a los 5 años de haber egresado de la Normal Básica, cuando estaba por terminar la Normal Superior. MI matrimonio ha sido como la mayoría al principio con problemas de acoplamiento de caracteres y poco a poco se ha ido afianzando, los problemas que se tienen son los normales de cualquier pareja, o quizá ni los normales, no hay disputas, cuento con un gran apoyo por parte de mi marido para realizar las actividades que me agradan, en cuanto al trabajo realizo; no hay celos ni profesionales ni sentimentales, tengo bastante ayuda por parte de mi esposo y de mis hijos para realizar los quehaceres domésticos, cuando se me invitó a trabajar en el sindicato, lo comenté inmediatamente con mi esposo, después de platicarlo acordamos que aceptaría dicho trabajo, no

esperaba por supuesto menos de él, en cuanto a lo absorbente del trabajo, pues aunque no tengo problemas graves la familia no deja de quejarse, algunas veces que hay reuniones y terminamos tarde estoy inquieta, en cuanto se termina yo inmediatamente me traslado a mi casa, si tengo que salir fuera trato de escoger el lugar más cercano donde pueda regresar el mismo día, si no es así asisto al lugar a donde se me envía pero en la primera oportunidad que tengo me regreso; mi familia aunque no se queda molesta por mi partida, manifiestan que les hago falta, mi esposo poco a poco se ha ido acostumbrando más y más a este ritmo de trabajo, a mis salidas, por supuesto que yo siempre le platico cual es la actividad que voy a realizar fuera de la ciudad, él me lleva hasta el lugar de salida, sabe con quien y en que voy, trato siempre de que esté al tanto de todas mis actividades, de todas mis amistades, siempre he procurado que conozca a mis compañeros, lo llevo a los convivios del trabajo; él conoce mis amigos de hace muchos años, los cuales varios de ellos trabajan ahora en el sindicato, incluyendo al secretario general que ha sido gran amigo desde hace muchos años, eso ayuda para que entienda mejor mi trabajo y permita mis salidas. Nunca he sido una mujer dependiente, soy independiente en lo que debe ser, pero, siempre tomo en cuenta la opinión de mi esposo, no soy una ama de casa, ni esposa ni madre muy abnegada, soy muy práctica, nunca los descuido, estoy pendiente de ellos, en todos los aspectos, los quiero pero no soy una esclava; creo que tengo la familia que siempre pensé tener, el marido que deseé, el apoyo requerido, soy feliz, con lo que tengo, con mi familia, con mi trabajo, con mis amistades, y con mis triunfos, no puedo hablar de fracasos porque no los he tenido y si así fuera, no los tomaría como tal,

trataría de sólo hacer las cosas de diferente manera, siempre he sido muy afortunada nací en una familia modesta pero rodeada de infinito cariño, me casé con una gran persona, tengo dos hijos que son toda mi vida, he logrado superarme, tener un trabajo que satisface y me agrada y sobre todo cuento con salud para seguir adelante. Creo que las mujeres podemos desempeñarnos en el trabajo sindical igual o mejor que los compañeros varones, porque aunque jugamos varios roles, realizamos un trabajo de gran calidad, en mi secretaría somos tres, dos varones y yo, y no siento que ellos hagan mejor las cosas, quizá la diferencia está en que yo no voy al trabajo por las tardes, y en que yo la mayoría de los días me retiro a casa al cumplir mi horario, aunque si hay que sacar un trabajo urgente, me quedo hacerlo hasta que termino, definitivamente creo que la calidad del trabajo es la misma, pude que la diferencia estribe en cuanto a la disposición de tiempo que generalmente tiene el compañero varón para quedarse más en el trabajo, pero repito cuando hay necesidad todos estamos ahí sin distinción de sexo. También creo que aunque es más pesado, se pueden conjugar muy bien el trabajo con la familia y en mi caso con la escuela y con el comercio porque también me dedico a vender ropa y otros artículos americanos. Por otra parte en cuanto a que el trabajo sindical no tiene horarios, se tiene que salir fuera, y cuando se tiene comisión no hay distinción de sexo, es difícil llevar a cabo esta investigación pues los sujetos a investigar tienen muchas actividades que realizar, desde sindicales políticas, familiares, etc., que no les permiten dedicarle el tiempo necesario al investigador, son tantos los roles que se juegan que a veces es imposible disponer de unas horas de asueto para la persona, para conversar nuestras

cosas con alguien, para ir al salón de belleza, para tomar una taza de café con una amiga o amigo, etc., Yo por mi parte, estuve toda la semana pasada fuera de la ciudad en una comisión sindical, a la cual no puedo faltar primero porque es mi responsabilidad, segundo porque me agrada, y tercero porque tengo todas mis horas comisionadas en ese lugar y me siento comprometida a cumplir con las comisiones encomendadas y porque el espíritu de responsabilidad se lleva consigo, aparte de que haya sanciones o no hay que hacer las cosas bien donde quiera que nos desempeñemos por satisfacción personal y por respeto a los demás.

SUJETO 5. Es una persona del sexo femenino de complexión delgada, con un peso de 45 kilos y una estatura de 1.52 mts. poco comunicativa, sonrío muy poco, conversa también muy poco, se aboca a cuestiones de trabajo, es maestra de preescolar, en la gestión pasada fue la Secretaria de conflictos de preescolar y en esta gestión es encargada del Programa Mujeres en Acción por México, lleva laborando 6 años en la Sección 8 del SNTE. Es casada con un Ingeniero Civil, tiene dos hijos varones de 10 y 8 años de edad.

HISTORIA DE VIDA

Siempre he tenido una familia muy unida soy la segunda de tres hermanos, todos profesionistas; en la familia tanto mi mamá como mi papá llevaban el control de la familia, siempre fueron estrictos pero no autoritarios, crecí protegida por mis hermanos, con cierta independencia, lo que hizo que a la hora de

casarme tuviera que negociar con mi marido ciertas cosas, pues no fácilmente dejaba que yo tomara las decisiones en la familia, poco a poco fue cediendo y hoy en día platicamos y mediante el consenso llegamos a ponernos de acuerdo. Cuando inicié mi trabajo en la Sección él me brindó todo su apoyo, cuando yo salía fuera él se quedaba a cargo de los hijos y la casa, aunque les dejaba preparado todo lo que podía, aún así eso no era suficiente, sin embargo no había reclamos, así pasaron tres años, al cuarto puso condiciones ya no estaba muy de acuerdo, ya empezaba a molestarse por las salidas, afortunadamente ya no era titular y podía manejar de otra manera esa situación, por ejemplo, hacerlo con menos frecuencia. Considero que el apoyo familiar es importante para tener un buen desempeño en este trabajo, sin embargo no es determinante, se pueden muy bien balancear las dos cosas, o los demás roles que la mujer juegue. El trabajo de una mujer en un sindicato es de vital importancia, somos el alma del mismo, nuestro apoyo es importante, la mujer tiene el mismo desempeño que el hombre, aún con todas las trabas y responsabilidades que se tienen podemos realizar un trabajo de calidad muchas veces lo hacemos mejor que los compañeros, le ponemos un toque especial, atendemos a los compañeros con el corazón, poniéndonos en sus zapatos, nuestra sensibilidad hace que demos un apoyo más completo, no hay motivo por el cual tengamos que ser diferentes, o querer anteponer a todo nuestra condición de mujer, porque podemos responder a un 100% somos igual o más capaces que los varones. Creo que mi familia no ha sido un obstáculo para mi desempeño en el sindicato, he podido hasta ahorita salir adelante con mi trabajo y familia, ahora salgo menos pero no por ello he bajado en mi desempeño, en

esto hay muchas maneras de realizarte y servir y hacia allá me estoy enfocando y tengo la fiesta en paz. Las mujeres que trabajamos aquí somos especiales, tenemos un carácter decidido y firme, no es fácil sobrevivir en este ambiente, sólo lo hacen quienes tienen convicciones, entereza, valor, amor a este trabajo, valentía para afrontar diversas situaciones entre ellas las críticas, por trabajar en un lugar de tanta afluencia masculina, es necesario saber poner a los hombres en su lugar y medir distancias para evitar rumores o problemas, el trato con los compañeros debe de ser de respeto mutuo; teniendo en cuenta todo esto, se puede sobrevivir aquí. Este trabajo es muy bonito, se tienen muchas satisfacciones, el servir a los demás me llena de fortaleza y orgullo, soy feliz sirviendo al compañero, porque ese es nuestro trabajo, no lo perdamos de vista, quien se pierde fracasa. Pienso que si algunas mujeres que han trabajado aquí en el sindicato han fracasado en su vida matrimonial es porque descuidaron ese aspecto, este trabajo no le tiene aversión al matrimonio, no hay porque llegar a ello, aunque es muy absorbente, si se tiene interés se puede muy bien conjugar con todos los demás roles que las mujeres jugamos; en definitiva la familia aunque influye en nuestro trabajo no afecta nuestro desempeño.

SUJETO 6. Es una persona del sexo femenino de 33 años de edad, estudiante de maestra, con 6 años de laborar en el sindicato, madre de tres hijos de 12, 10 y 1 año de edad, casada con un profesor de secundaria. Es una persona que gusta de conversar sobre todo de política, comúnmente sonrío por cualquier cosa, realiza sus actividades con eficiencia y de manera rápida.

HISTORIA DE VIDA

Soy la menor de seis hermanos, nací en Balleza, Chih. viví allá hasta los 20 años de edad en que me casé con un maestro y vine a vivir aquí en Chihuahua, donde empecé a trabajar en SEECH, como secretaria, posteriormente fui la secretaria general de esa delegación de ahí pasé a ocupar la Secretaría de Carrera Administrativa en la Sección 8 en la gestión 1993-1996 en la cual el Profr. Alberto Carrillo fungió como Secretario General. Actualmente ocupo la Secretaría de Previsión y asistencia Social, una secretaría que se presta para servir al magisterio, brindar ayuda desinteresada, es un trabajo para gente de gran conciencia y sensibilidad, es satisfactorio trabajar ahí por las grandes muestras de cariño por parte de los compañeros a quienes se les apoya. Llevo aquí en el sindicato cerca de 7 años en los cuales me ha tocado salir continuamente, por lo que he tenido que dejar a mi familia al cuidado de mi marido y de alguna muchacha que me ayuda, al principio me llevaba a mis dos niños mayores cada vez que salía, después no pude hacerlo por la escuela, ya no podían faltar tanto, los llevaba conmigo porque era la condición de mi esposo para permitirme salir, él aunque me ha apoyado, hay ocasiones en que tanto compromiso le molesta y es cuando tengo que negociar, ceder algunas veces, para arreglar la situación. Aún así mi desempeño no ha disminuido, las mujeres somos capaces de realizar varias actividades y salir triunfante de ello, no hay motivo para que por causa del trabajo se abandone y se descuide la familia, todo se puede combinar perfectamente, para eso hay que tener interés de querer llevar las cosas por buen camino. El desempeño

de la mujer en el sindicato es muy bueno, sin menospreciar a los compañeros varones, las mujeres somos el alma del sindicato, quienes aquí laboramos damos todo de sí para sacar adelante nuestra comisión, por algo se nos llamó o eligió para estar aquí, la prueba de ello está en el trabajo diario y arduo que todas y cada una de las mujeres que aquí laboramos desempeña.

SUJETO 7. Es una persona del sexo femenino de 48 años de edad, rubia, de 1.60 de estatura y 60 kilos de peso, conversadora, sonriente, amigable.

HISTORIA DE VIDA

Nací en la Ciudad de Delicias, Chih. fuimos una familia de tres hermanos, uno falleció a la fecha somos dos hermanas, las cuales nos llevamos muy bien; mi mamá fue para mí la que nos conducía, aconsejaba, yo siento que lo que soy se lo debo a mis padres desde niña, tuvimos una educación de muchos valores, mis padres siempre nos dijeron que la mejor herencia que nos podían dejar era la educación, porque carecíamos de muchas cosas materiales, pero había mucho afecto y había deseos de que fuéramos profesionistas y con esa mentalidad crecí, quizá por ser la mayor de la familia fui desde pequeña muy responsable, muy madura, aunque muy tímida, me sentía relegada, pero en el estudio fui buena alumna, buena deportista, al terminar la primaria, ingresé a la secundaria estatal número 1; yo tenía vocación de maestra, y al salir de la secundaria ingresé al Movimiento Inquilinario de la Col. Francisco Villa, después conseguí plaza de maestra porque para ese tiempo había ingresado al Instituto

de Capacitación del Magisterio, y fui a trabajar al municipio de Manuel Benavides en la comunidad Nuevo Lajitas, ahí puse en práctica lo aprendido, trabajé bastante por el bien de la comunidad, después pase a laborar en Cerro Alto, de ahí pase al Ejido Ojo Laguna, después llegué a Chihuahua, las experiencias bonitas siempre estuvieron presentes, aquí en Chih., Empecé a participar activamente en las cuestiones sindicales, fui secretaria general en dos delegaciones, y al inicio de la gestión del Profr. Carrillo se me llamó como auxiliar en escalafón y posteriormente en la secretaría de organización, actualmente soy la encargada de todo lo correspondiente a la construcción del edificio sindical. Mi marido y mis seis hijos siempre me han dado apoyo moral, estoy casada desde 1972; en la cuestión política, creo que siempre he tenido alma de líder, me siento muy contenta por todo lo que aquí he aprendido, me siento contenta de trabajar aquí porque este es un trabajo especial, además de dar servicio al gremio, se conoce mucha gente, se tiene la oportunidad de compartir experiencias, estoy convencida que el andar en esto vale la pena, si hay quien reconozca nuestro trabajo, todo ello te da satisfacciones. Este trabajo es de tiempo completo y por ello se necesita el apoyo de la familia, y yo antes de venir aquí lo platicué con ellos y estuvieron de acuerdo en apoyarme, estando aquí se sacrifica a los hijos al esposo de nuestra presencia pero como madre de familia es necesario que no olvidemos nuestras responsabilidades para con ellos, estar atento en las escuelas de nuestros hijos, no niego que a veces que he querido tirar todo por la borda pero las satisfacciones que esto me ha dado es lo que me ha hecho recapacitar y sentir que vale la pena seguir en esto que a uno le gusta, me siento contenta de pertenecer a la organización

sindical, de ver de cerca el trabajo sindical, de servir a los compañeros.

En cuanto al desempeño de las mujeres en un sindicato, pienso que es importante el apoyo de la familia, a mis hijos les gusta que su madre sea líder, que no sea del montón ellos están satisfechos con lo que hago, me apoyan en todo, pero creo también que sin ese apoyo, estoy segura que he fallado como madre pero no es culpa de la organización sindical, pude haber fallado incluso desde antes de laborar aquí, definitivamente creo que sin ese apoyo se tiene fracaso como madre, como líder sindical y en cualquier aspecto de la vida. El desempeño de la mujer, yo he podido valorar el desempeño de los compañeros varones y de las compañeras que aunque somos pocas, y sin ser feminista pienso que nuestro trabajo desde las compañeras secretarias, auxiliares, titulares nuestra participación ha sido determinante, mis compañeras a mi opinión es que su trabajo es de mucho más provecho, le ponen todas las ganas, no se concretizan a sólo lo encomendado, hacemos de todo, somos como hormiguitas, sin pecar de irreal, la mujer aquí es la que tiene el mejor desempeño, con todo el respeto que me merecen los varones su trabajo lo realizan con mas despego, y a veces solo por cumplir. Las mujeres que trabajamos en un sindicato tenemos que tener un carácter decidido, ser humanas, buenas psicólogas, el don de gentes, tener un trato muy respetuoso con los compañeros, el que trabajemos aquí no quiere decir que seamos lo peor, eso no es cierto, que bueno que se me da la oportunidad de decir que aquí somos útiles por eso estamos aquí, y formamos una parte muy importante y aunque somos poquitas somos quienes sacamos el trabajo adelante, los

compañeros juegan su rol, pero nosotras nos desempeñamos en toda nuestra totalidad.

SUJETO No. 8. Es una persona del sexo femenino de 40 años de edad de tez blanca y complexión robusta, agrada a quienes la rodea, es casada con un Contador Público, tienen tres hijas de 16, 13 y 8 años. Es auxiliar en la Secretaría de Educación Especial y labora en la Sección 8 del SNTE, desde hace ocho años.

HISTORIA DE VIDA

Mi vida ha sido siempre ha sido muy exitosa, cuando vivía al lado de mis padres siempre experimenté gran armonía, somos 6 hermanos, tres mujeres y tres hombres, todos profesionistas, mis papás aún viven, la vida en familia siempre ha sido muy especial por el gran cariño que nos tenemos, hay respeto y gran ayuda mutua. Cuando salí de la Normal Básica conocí a mi esposo, después de tres años de noviazgo nos casamos y hemos vivido un matrimonio estable, con problemas naturales pero sin llegar a extremos, nos tenemos confianza y nos queremos mucho. Cuando me invitaron a trabajar aquí en el sindicato, lo platiqué con él, y juntos decidimos mi estancia en el sindicato; nunca he tenido problemas por mi trabajo, cuando tengo que salir fuera a cumplir con mi comisión, él me apoya, se queda al cuidado de las niñas y no hay mayor problema, cuando hay algún festejo donde sólo puede ir el personal, no tengo problema para asistir, incluso bailo con los compañeros porque a mí

me gusta mucho el baile; creo que siempre y cuando te des a respetar puedes convivir perfectamente bien con los compañeros. El desempeño de la mujer en un sindicato depende en gran medida del deseo de servicio que se tenga, del profesionalismo, del deseo de realizar un trabajo de calidad y para el bien del gremio sin embargo para que todo esto sea realidad se necesita estabilidad emocional y la estabilidad la da vivir en una familia armoniosa, que te apoya, que te estimula a lograr lo mejor, a dar todo de ti, una familia que se sienta orgullosa de lo que haces, de lo que eres, de tu presencia física, de tu capacidad para convivir socialmente, todo ello yo lo tengo con mi familia, soy lo que soy, hago lo que hago por ellos por su apoyo y cariño, no es difícil lograrlo sólo hay que ser inteligente para saber combinar el trabajo y demás actividades que realices con la familia, no descuidarla, tenerla en un lugar muy especial, de ello depende el éxito profesional. Pienso que el desempeño sindical de la mujer es de gran calidad, todas las que aquí estamos somos mujeres con gran seguridad, gran autoestima y sobre todo profesionales, sin demeritar el trabajo de los compañeros, lo que nosotras hacemos es valioso, único y de gran relevancia trascendencia y calidad; las mujeres en un sindicato no sólo somos una pieza de adorno, somos hormiguitas incansables, brazo derecho de nuestros jefes y sobre todo portadoras de gran inteligencia, sensibilidad y carisma.

SUJETO No. 9. Es una persona de 38 años de edad de sexo femenino, ocupa la titularidad del Comité Electoral de la Sección 8 del SNTE, su aspecto físico es el siguiente: su color de piel es blanca, su pelo rubio, su peso es de 58

kilos, y su estatura de 1.58 metros, es seria, sonrío poco, es amable pero sin mucha conversación, le gusta bailar y es casada desde hace 8 años con un maestro, tiene una niña de 5 años.

HISTORIA DE VIDA

En mi familia se me inculcó la independencia, mis padres siempre nos dieron muchas libertades, cuando así sucede te acostumbras a ser independiente pero con las restricciones debidas, aún a pesar de la confianza que mis padres siempre nos brindaron a mis otras dos hermanas y a mí, las tres hemos encaminado nuestra vida por buen rumbo, dentro de lo que cabe, al casarme esto cambió un poco pero logré rescatar mi autonomía dentro de los límites del matrimonio y aunque llevo en el sindicato 7 años nunca he tenido problemas familiares. Cuando tuve a mi niña me era más difícil realizar todas las actividades que aquí se me encomendaban pero salía adelante, algunas veces la llevaba conmigo y otras la encargaba con mi mamá, mi esposo pocas veces se molestaba por el abandono y cuando lo hacía después de platicar al respecto volvía a guardar calma; los últimos tres años, por ser titular, he tenido que cumplir con más compromisos, pero aunque los he dejado más tiempo solos no he tenido grandes problemas, no creo que la familia tenga que ver mucho con la calidad del trabajo que realizas, depende más del interés que tengas para hacerlo, de tu preparación, de tu carácter que de los impedimentos familiares, creo que todos los roles que juegas puedes sobrellevarlos, aunque es más presión para ti pero puedes lograrlos, creo que

"querer es poder". El sindicato es un espacio contradictorio y conflictivo, la política no cualquiera la practica con éxito, las mujeres que hemos logrado sobrevivir a esto por años, mucho hemos aprendido y mucho hemos dado, dar en cuanto a esfuerzo, tiempo, trabajo, dedicación y cariño a compañeros, y gremio en general. Las mujeres dada nuestra condición en relación con los hombres, no tenemos muchas oportunidades ni grandes espacios, nuestro objetivo debe ser, ampliar esos espacios, aquí en el sindicato y en otras instancias, no lo hemos hecho no por falta de capacidad sino por los mitos sociales; cuando más mujeres nos arriesguemos a luchar abiertamente por los espacios que nos corresponden y por los que no, entonces podremos equiparar nuestro lugar con los varones. En el sindicato cada día se está abriendo más la oportunidad para nosotras y las que ya estamos aquí tenemos que hacer más amplia la brecha, más compañeras deberían estar aquí, creo que a nosotras nos corresponde abrir esto a la participación femenina, debemos olvidarnos de egoísmos, de celos profesionales, de celos de género y hacer un frente común para lograr más participación. Este trabajo no es como cualquiera, es un trabajo arduo y que da grandes satisfacciones, ojalá más mujeres tuvieran la oportunidad de experimentar esto que nosotras ya hemos experimentado, nuestro trabajo es profesional y de calidad.

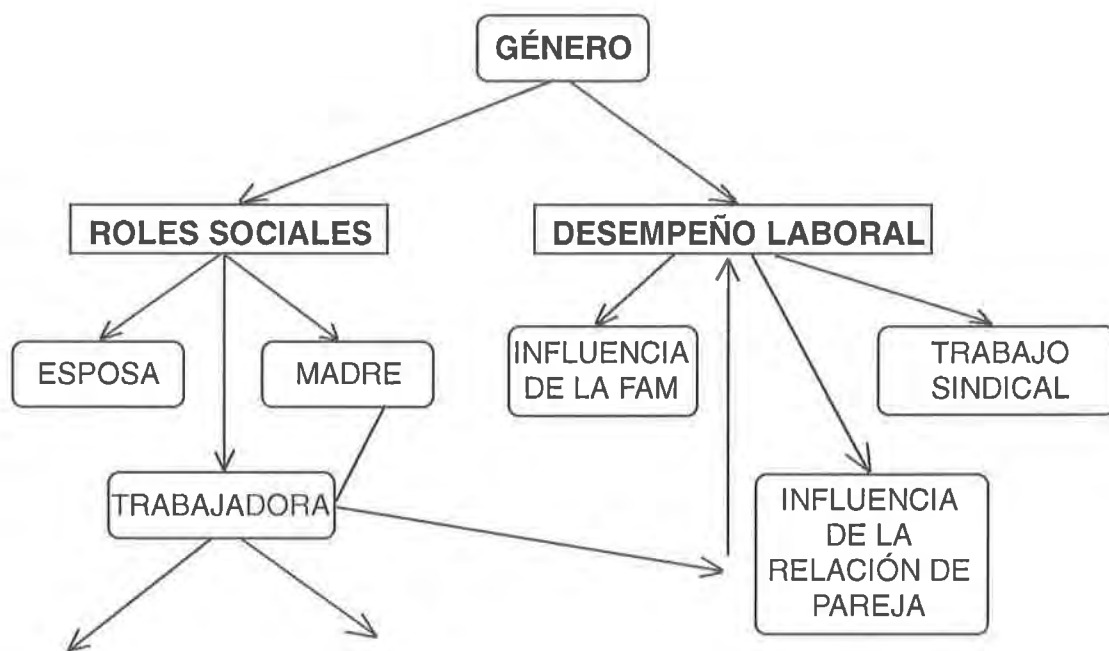
SUJETO No. 10. Cuenta con 48 años de edad, de los cuales por 12 ha estado realizando diversas funciones en el sindicato, es de amplia sonrisa, mirada tranquila, agradable a la vista de los demás, su cara irradia serenidad, ríe frecuentemente, es amistosa y provoca sentimientos de cariño y de respeto hacia ella.

Es casada con tres hijos y una hija el mayor cuenta con 26 años de edad y el menor con 18.

HISTORIA DE VIDA

Cuando inicié a trabajar en el sindicato ya había realizado por muchos años anteriores toda una serie de actividades político-sindicales, estaba pues muy acostumbrada a este ambiente de trabajo, mis hijos ya no estaban chicos, más bien eran adolescentes los mayores, mi esposo trabajó por muchos años en el D. F. yo me encargaba de atenderlos y de trabajar, no tenía más compromiso que con ellos, mi mamá siempre ha estado a mi lado y ella se encargaba de ayudarme, sin descuidarlos he atendido mi trabajo y mi familia, si alguna vez los dejo por salir a cumplir comisiones, procuro dedicarles más tiempo en cuanto lo tengo disponible, mi hija es la más comprensiva conmigo, los hijos son más exigentes, pero no tengo problemas por mi trabajo con mi familia. Los dos últimos años mi marido regresó a casa y pide atención, se le da pero sin descuidar las demás actividades que tengo que realizar. En cuanto al desempeño de la mujer en el sindicato siempre ha sido muy bueno, es raro encontrar que alguna mujer no lo haga, con todos nuestros defectos y actitudes, aún así se cumple y se da mucho de sí aquí; puedo afirmar que en esto es difícil no cumplir, el ritmo de trabajo, tu dignidad, tu deseo de servir y los compañeros te obligan hacerlo, están siempre en medio de un conjunto de actividades que se realizan en conjunto, si uno falla fallamos todos, aquí no está permitido que alguien no cumpla, la dinámica de trabajo de arrastra. Las mujeres, a mí consta, siempre y por lo general hemos tenido un magnífico desempeño laboral no hay diferencia con el desempeño de los varones, nuestro trabajo ha sido muy bueno y ellos lo han reconocido, lástima que seamos tan pocas.

RED CATEGORIAL



TRABAJADORES DE LA EDUCACION MIEMBROS DEL SNTE

5	COAHUILA	6,269	9,321
8	CHIHUAHUA	12,230	14,775
12	DURANGO	6,907	6,935
35	R.LAGUNERA	7,501	8,021
38	COAHUILA	4,340	6,328
42	CHIHUAHUA	5,825	8,091
44	DURANGO	1,973	3,525
1	AGS.	5,600	6,989
21	NUEVO LEON	9,809	13,638
26	S.L. POTOSI	13,097	17,097
30	TAMAULIPAS	14,689	21,417
34	ZACATECAS	7,823	6,760
50	NUEVO LEON	7,841	13,637
52	S.L. POTOSI	1,111	2,059
58	ZACATECAS	7,823	6,760
2	B.C.N.	7,149	9,666
37	B.C.N.	5,540	6,822
3	B.C.S.	3,382	3,206
27	SINALOA	2,910	4,654
53	SINALOA	5,635	7,318
28	SONORA	9,409	10,012
54	SONORA	3,529	5,077
6	COLIMA	3,050	3,871
39	COLIMA	531	673
16	JALISCO	15,769	22,570
18	MICHOACAN	19,561	25,509
20	NAYARIT	5,964	7,264
49	NAYARIT	946	1,234
13	GUANAJUATO	14,350	17,405
45	GUANAJUATO	5,575	7,383
15	HIDALGO	16,534	20,500
23	PUEBLA	14,693	22,835
51	PUEBLA	5,312	7,985
24	QUERETARO	4,960	7,603
55	TLAXCALA	810	1,312
7	CHIAPAS	20,939	14,192
55	CHIAPAS	4,338	6,815
14	GUERRERO	17,040	19,246
22	OAXACA	22,117	23,196
32	VERACRUZ	5,321	7,256
4	CAMPECHE	4,297	4,488
25	Q.ROO	4,278	4,091
29	TABASCO	8,810	11,337
33	YUCATAN	6,944	8,087
57	YUCATAN	2,374	5,170
9	D.F.	13,664	46,196
10	D.F.	22,097	21,597
11	D.F.	22,789	37,415
43	D.F.	1,980	1,822
17	EDO. DE MÉXICO	6,956	8,222
36	EDO. DE MÉXICO	18,696	27,102
19	MORELOS	7,021	10,673

NOTA: Dentro de las secciones se incluye a los trabajadores de la educación de diversos niveles: preescolar, primaria, secundaria, tecnológicos, normales, politécnico y trabajadores administrativos técnicos y manuales. Si se viera solamente los que trabajan en educación básica, el número de mujeres ascendería, como puede verse en el caso de la Sección 9 de maestros de preescolar y primaria.

FUENTE: SNTE. Secretaría de Estadística y Planeación, nov. 1992.

Encuesta aplicada a un grupo de varones que laboraron en la Sección 8 del SNTE en la Gestión 1996-1999

¿Cómo es el desempeño de las mujeres que conforman su equipo de trabajo en cuanto a...?

Comunicación

Responsabilidad

Actitud

Eficiencia

Asistencia

Compromiso

¿Hasta dónde los compromisos familiares de las compañeras son un obstáculo para su desempeño laboral?

¿Cree usted que los puestos laborales de la mujer dependen de su condición de mujer como el ser bonita, guapa, jovencita?

Si usted en la próxima gestión ocupara una Secretaría ¿por qué género se inclinaría para conformar su equipo de trabajo?

Razones:

2.7 LICENCIATURA EN UNIVERSIDADES E INSTITUTOS TECNOLOGICOS

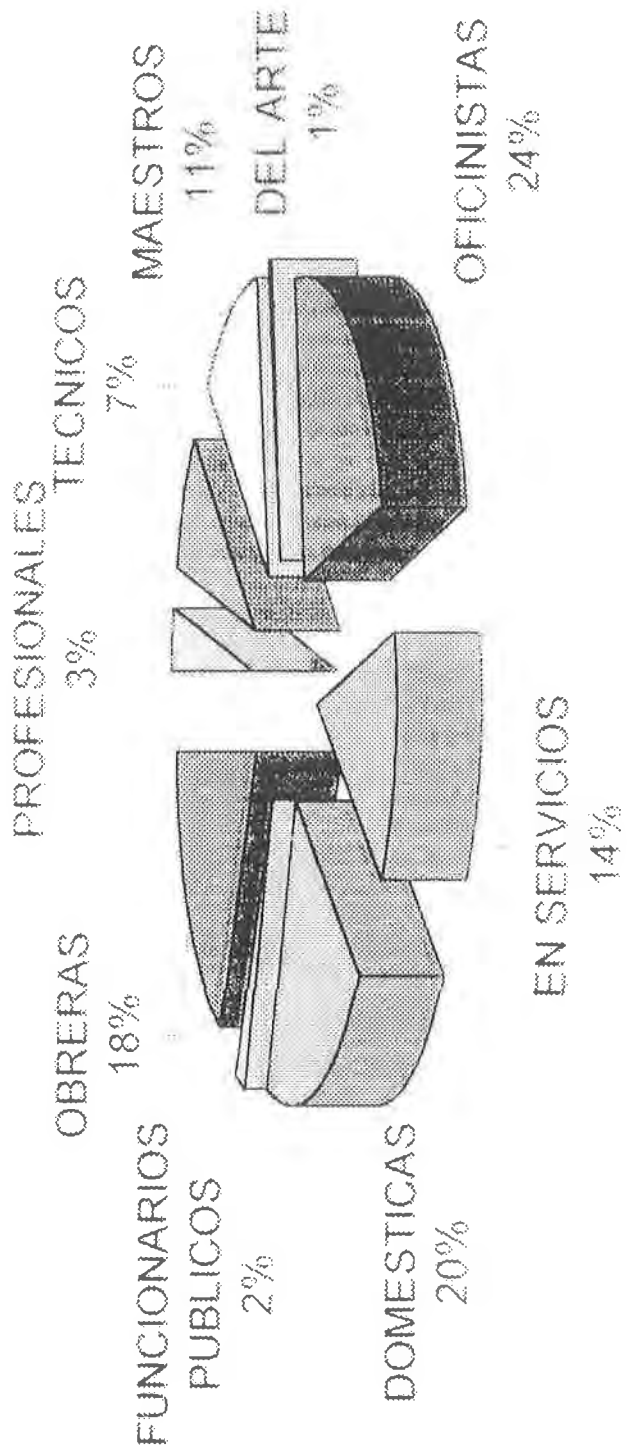
Participación de la Mujer en las Areas de Estudio, 1970-1997

AREAS DE ESTUDIO	1970			1980*			1990			1997		
	TOTAL	MUJERES	%	TOTAL	MUJERES	%	TOTAL	MUJERES	%	TOTAL	MUJERES	%
CIENCIAS AGROPECUARIAS	7 322	240	3.3	56 571	5 613	8.4	55 814	8 102	14.5	32 734	8 157	24.9
CIENCIAS DE LA SALUD	38 999	10 722	27.5	157 342	67 038	42.6	111 136	61 637	55.5	118 479	70 698	59.7
CIENCIAS NATURALES Y EXACTAS	6 110	1 685	27.6	22 905	8 485	37.0	28 134	11 189	39.8	25 101	11 035	44.0
CIENCIAS SOCIALES Y ADMINISTRATIVAS	85 109	13 979	16.4	272 105	104 167	38.3	507 937	255 737	50.3	665 880	366 690	55.1
EDUCACION Y HUMANIDADES	5 238	3 193	61.0	19 991	11 433	57.2	33 635	20 387	60.6	43 683	28 438	65.1
INGENIERIA Y TECNOLOGIA	66 166	2 634	4.0	192 233	21 136	11.0	341 535	77 751	22.8	424 352	116 147	27.4
TOTAL NACIONAL	208 944	32 453	15.5	731 147	217 872	29.8	1 078 191	434 803	40.3	1 310 229	601 165	45.9

*Datos revisados.

Fuente: Anuarios Estadísticos 1970-1997

OCUPACIONES FEMENINAS



OCUPACIONES POR SEXO

